

BOLETIN SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

MARZO
1988

**Familia salesiana,
familia misionera**

BOLETIN BOLETIN
1988 / 1988
CUBO PAPER
L'ESPRESSO

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Ahora no me escribís tan a menudo como antes. «Porque ahora lo hacemos por teléfono», me dice Mari. «Es más fácil y encima oímos tu voz», añade Juanito. Y yo oigo también la vuestra, deliciosa como un pífano en primavera. Juanito no sabe qué es un pífano, y Mari tampoco, pero adivinan que en primavera debe ser bellissimo oírlo en el bosque, confundido con los pájaros.

Oigo vuestra voz como Don Bosco escuchaba a María. Sí, parece que tenía hilo directo con la Señora. Hoy he leído una página estupenda del Santo. Os la cuento.

Un día de diciembre de 1887 fue a ver a nuestro Padre el obispo belga de Lieja. Quería que los Salesianos fueran a su ciudad. Pero Don Bosco le dijo que no podía, por la sencilla razón de que no tenía personal. El obispo no perdió la esperanza porque había encomendado el

Carta a los niños de todas las edades

Nuestra Señora del Teléfono

asunto a las oraciones de muchas personas.

Y, mirad por dónde, el día siguiente era la fiesta de la Inmaculada, el 8 de diciembre. Cuando fue a ver al Santo, su secretario, Carlos Viglietti, lo encontró conmovido. El mismo secretario nos ha dejado escrita esta página maravillosa:

«Esta mañana, al entrar en la habitación de Don Bosco para leerle el periódico, me hace tomar la pluma y tinta y me dicta palabras textuales de la Inmaculada, que se le había aparecido por la noche. "Quieren Dios y la Virgen María que se abra una casa en Lieja, en honor del Santísimo Sacramento —dictaba Don Bosco—. Aquí en Lieja comenzaron los homenajes públicos a Jesús, y desde aquí los Salesianos deben propagarlos a todas sus casas y a todas sus familias, pero especialmente a los chicos que se les confíen en las diversas partes del mundo. Día de la Inmaculada Concepción de María, 1887."»

Hasta aquí dictó Don Bosco llorando, y yo con él. Son instantes solemnes, extraordinarios. ¡Hay que vivirlos para hacerse

una idea... Cuando es el Cielo el que habla...!

Más tarde llegó monseñor Cagliero a la habitación de Don Bosco. El Padre me pidió que leyera a monseñor el mensaje del Cielo, y los tres quedamos con lágrimas en los ojos. Monseñor dijo: "Ayer me oponía, pero ahora tenemos el decreto: no hay nada que decir."»

Don Bosco añadió: "Hasta ahora hemos caminado sobre seguro. No podemos equivocarnos: es María la que nos conduce".»

Y termina el secretario: *«Se tomó la decisión de no decir nada, por el momento, al obispo de Lieja, sino únicamente darle una respuesta afirmativa.»*

Y el obispo de se marchó a Lieja con el regalo de Navidad en sus manos, pero sin saber que el regalo le llovía del Cielo.

★ ★ ★

Amigos míos, decía san Juan de la Cruz que los santos se distinguen entre los hombres en que lloran más. ¿No veis cómo lloraba Don Bosco? Lloraba de emoción. Lloraba mucho al final de su vida. Tenía el don de lágrimas. Pero lloraba de alegría al sentirse comunicado con la Señora de sus sueños y oír su voz. ¡Qué suerte la de Don Bosco!, ¿verdad?

Pues lo mismo que nosotros, porque también tenemos nuestro «hilo directo» con la Señora. Y la llamamos muchas veces. Y sabemos que nos oye.

—Sí, pero nosotros no la oímos a Ella.

—También, Juanito. Oye la maravilla de su voz: «Proclama mi alma la grandeza del Señor...» Ella es «Nuestra Señora del Teléfono».

Recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL



Memoria y profecía

Aquí nos fijamos en uno de los aspectos más característicos de la gran figura de Don Bosco, fieles a las orientaciones del Vaticano II. El Concilio, al hablar de la renovación de los institutos y familias religiosas, les dijo que, evidentemente, debían referirse a Jesucristo y a su Evangelio, pero también, y de modo particular, al espíritu y a las características de su fundador, porque lo suscitó el Espíritu Santo para llevar valores permanentes al tiempo futuro.

★ Los miembros de la Familia Salesiana debemos dedicarnos, pues, sobre todo este año, a visitar de nuevo Turín, Valdocco y la cultura del siglo diecinueve, no tanto por hacer historia cuanto para hallar en la realidad de tal siglo lo que el Espíritu del Señor sembró en Don Bosco; porque la memoria que deseamos hacer es memoria de futuro. Para el futuro buscamos en el pasado lo que en él hay de vitalidad y de orientación válida para los tiempos nuevos. De ese modo, la memoria que queremos hacer se parece un poco a la que realizamos en el misterio de la Eucaristía: renovamos sacramentalmente lo que ocurrió en el Calvario, a fin de ser incluidos e incorporados en lo que hay de definitivo y de nuevo en el misterio de la Pascua. También en el carisma debemos considerar lo ocurrido, haciendo memoria de su nacimiento y desarrollo, a fin de sentirnos implicados por la misma fuerza y en la misma dirección que el Espíritu Santo dio al Fundador. Es, por tanto, una memoria especial: no se trata sólo de recoger datos y hacer estudios históricos cada vez más serios, sino sobre todo de saber desenterrar, en cierto sentido, la realidad del siglo pasado, para descubrir la mina y las fuentes de la vida carismática, de la pedagogía de la bondad.

★ Memoria que debe hacerse profecía. No por arte de magia. No basta descubrir a Don Bosco en lo que en él sembró el Espíritu Santo. Debemos poner todo esto —lo exige la profecía— en sintonía con los tiempos, con las necesidades de la juventud actual, con el progreso de las ciencias de la educación y de las ciencias antropológicas. Esta clase de profecía requiere entrega, profundización y conocimiento de las realidades que han aparecido en el tiempo, y que comenzamos a crear una cultura que llamamos «cultura emergente». También para hacer esta profecía necesitamos esfuerzo de inteligencia, de examen y de discernimiento. He dicho que se ha realizado en los últimos veinte años. Ahora hay que llevarlo a la práctica, a la vida de los jóvenes de hoy: lo piden, tienen verdadera hambre del contenido de la pedagogía de Don Bosco, de valores humanos, de valores religiosos, de valores de amistad. Es preciso relanzar el sistema preventivo según las necesidades actuales y como profecía de los tiempos futuros.

★ Para esto se requieren dos cosas: una es cultivar en nosotros el espíritu de bondad, que nos exige una caridad que se haga capacidad de hacerse amar, y no sólo de amar; y, en segundo lugar, aumentar la competencia en el conocimiento de las ciencias de la educación y en la capacidad pedagógica para ser educadores hoy según las exigencias actuales y los métodos que las ciencias han ayudado a profundizar y a progresar.

★ Que san Juan Bosco nos obtenga luces sobrenaturales y gracias como las tuvo él para que podamos de verdad, en el Centenario, promover y vivir la pedagogía de la bondad con los jóvenes.

Egidio VIGANÓ

Director:

RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:

José Sánchez, Eusebio Moreno, Juan José Bartolomé, Angel Izquierdo, Conchi Muñoz, Jesús Rojano, Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

Administrador:

Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Administración:

Alcalá, 164 - Tel. 255 20 00.
28028 MADRID.

Depósito legal: M. 3.044-1958

Imprime:

Inst. Pol. Salesianos-Atocha.

(Con censura eclesialística.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Carta a los niños de todas las edades	2
Memoria y profecía ...	3
¡Escribidnos!	4
La familia salesiana es familia misionera	5
Badajoz: Una obra de los AA.AA. para el '88 .	8
Los Hogares Don Bosco	10
Me gustaría parecerme a Don Bosco	12
¡Con Don Bosco siempre!	15
Como si viera al Invisible	16
El Rey Juan Carlos me dio una sorpresa	18
Con la música a otra parte	20
Somos musulmanes, pero llamamos a los Salesianos	22
La Granja-Escuela de Bata	24
Noticias	27
Fueron a la Casa del Padre	29
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

La familia salesiana es misionera desde su fundación. Hoy se lleva a cabo con fervor el «Proyecto Africa». Foto: José Luis Mena.



¡Escribidnos!

Reverendo don Rafael Alfaro. Madrid.

Señor Director:

Gratísima sorpresa ha supuesto para todos los habituales lectores del BOLETIN SALESIANO el tomar en las manos el logro número correspondiente al mes de enero. Felicito efusivamente al equipo de dirección y confeccionadores del mismo, por el acierto de este número, muy logrado, tanto en su forma como en su contenido.

No han pasado inadvertidas las notables mejoras introducidas en su presentación: cuidada y esmerada tipografía, portada llamativa, papel satinado, bellas fotografías y todo en agradable multicolor. También merecido elogio por su atrayente contenido. Todo él dedicado a la figura entrañable de san Juan Bosco. Estupendas las diversas semblanzas que los varios colaboradores nos han ofrecido de la singular figura del santo fundador de la Familia Salesiana. Su lectura contribuye a un mejor conocimiento y amor de la polifacética y formidable figura de Don Bosco.

¡Se nota que nos encontramos celebrando el Año Centenario de su muerte! Con muy buen pie han comenzado la andadura. ¡Que no decaiga y que cada número sea un alarde de superación! Don Bosco se lo merece y todos los componentes o simpatizantes de la Familia Salesiana lo espe-

ramos ilusionadamente. ¡Enhorabuena!

M. Rivilla San Martín

Me gustaría encontrar en el Boletín más realidades de Centros Juveniles en España y colaboraciones seglares en Misiones atendidas por las Inspeccionadas españolas. No sé si estos dos puntos están como objetivos importantes en vuestras informaciones y siembra de inquietudes, pues encontré un poco escueta la contestación que dabais a Luis Antonio G. M., que, como estudiante de segundo de Farmacia, se ofrecía para trabajar como voluntario en Guinea. Si me facilitáis su dirección, le pondré en contacto con el grupo de Cooperadores Jóvenes más próximo a su domicilio y con aquellos operadores jóvenes que han estado en Guinea en los veranos, de forma que un joven así de bien dispuesto y con sanos sentimientos no le dejemos escapar, si desea hacer el bien.

Esperando vuestras noticias, os saludo fraternalmente.

Ismael Rodríguez de la Torre
Madrid

9 de enero de 1988.

Hola:

Me llamo Inma, y escribimos con la intención de que puedan publicar esta carta; la hemos es-

crito un grupo de chicos a una salesiana, sor Ana Herrera.

Ella va a partir hacia las Misiones; nos gustaría que la publicasen; es de gran interés para nosotros y ella se llevará una buena alegría de aquí.

Si puede ser y muy agradecida,

Inma Juárez

Hola, Ana:

Nos gustaría que todos los que te conocen se hagan partícipes de tu nuevo destino: Etiopía.

Sabemos que será difícil, pero ¡adelante, Ana! Tú puedes evangelizar a esas gentes con tu fe y sobre todo con tu alegría.

Tú sembraste una semillita; aquí, en Canarias, está creciendo, ¿lo sabes? Algún día dará un buen fruto, ¡y de eso estamos seguros!

Plántala allá con más fuerza todavía, con ese amor que tú tienes y esa sonrisa.

Los caminos a veces son torcidos, las cosas no son como pensamos, pero ante estas dificultades no desfallezcas, Ana.

Tú serás una buena misionera. Dios te mira, no te olvides.

Estamos contigo, siempre.

Un beso fuerte, fuertísimo.

"Tu Gente"



La familia salesiana es familia misionera

En los orígenes de la Familia Salesiana está Don Bosco, un Padre con grandes ideales misioneros. Pero «el carácter misionero no corresponde únicamente a Don Bosco en cuanto persona, sino a su carisma de "Fundador". ¡Y él es el fundador de los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores, la Asociación de María Auxiliadora!

Estas cuatro "fundaciones" de Don Bosco quedarían desnaturalizadas, desfiguradas, y no sólo empobrecidas, sin el trabajo misionero; las cuatro tienen una vocación común y las cuatro han de vivir el ideal misionero del Fundador, que quiso que la obra de las misiones fuera el ansia permanente de sus obras» (así dice el C.G.E., pág. 471, refiriéndose a los Salesianos).

A los cien años de las Misiones Salesianas se lanzaba esta pregunta, entre anhelante y profética: «¿Logrará la Familia Salesiana ordenar en su corazón los ideales, la generosidad, la valentía en la iniciativa atrevida, en el riesgo que Don Bosco fue capaz de alentar entre sus hijos hace cien años?»

La pregunta sigue siendo válida en el Año Centenario de la muerte de Don Bosco. La respuesta, echando una simple ojeada al mundo salesiano, es positiva y ofrece, ahora como entonces, datos y personas que confirman la respuesta.

La Familia Salesiana ha sabido estar en el campo misionero a la altura que Don Bosco quiso. El soñó con ir a trabajar a «tierras de misión», a «tierras de infieles», y encarnarse en la vida de aquellos pueblos, comprometiéndose incluso su vida. Pero...

«¡Usted no debe ir a misiones!» Así de tajante sonó la respuesta



A LOS CIEN AÑOS DE LA MUERTE DE DON BOSCO, ASI ESTA SU OBRA EN AMERICA

S. D. B.

Obras	780
Inspectorías	25
Naciones	24
Salesianos	4.787
Obispos	60

F. M. A.

Obras	730
Inspectorías	26
Naciones	23
Salesianas	5.670

A LOS CIEN AÑOS DE LA MUERTE DE DON BOSCO, ASI ESTA SU OBRA EN AFRICA

S. D. B.

Salesianos	572
Casas	112
Parroquias	62
Escuelas Profesionales ..	30
Escuelas agrícolas	3
Noviciados	6

F. M. A.

Salesianas	236
Casas	36

de su confesor y director espiritual, don José Cafasso. Durante mucho tiempo se contentó con dejar correr su imaginación por el Mapamundi. Pero un día decidió que su Familia fuera misionera de hecho. Y Don Bosco comenzó a hacerse, primero, «americano»; después, «asiático», y, finalmente, «africano».

EN BARCO, RUMBO A AMERICA DEL SUR

Bien está recordar un poco la historia. El 11 de noviembre del año 1875 la basílica de María Auxiliadora de Turín estaba primorosamente adornada y llena de gente hasta el coro. En lugar de honor, seis sacerdotes y seis coadjutores, rodeados de sus hermanos y hermanas. Don Bosco presidía la ceremonia de despedida:

—La voz se me apaga, las lágrimas ahogan mis palabras... Intentando cumplir nuestra partecita del precepto de Jesús, según nuestras pobres fuerzas, hemos optado por una misión en América del Sur, en la República Argentina...

Lo que él quiso ser y no pudo lo ve realizado ahora en sus hijos. Al frente de la expedición irá Juan Cagliero. Tenía treinta y

siete años, doctor en Teología, compositor afamado de música, gran director espiritual, jovial, un superdotado, un tesoro para el Oratorio. La gente se preguntaba: «¿Cómo es que Don Bosco deja ir a Cagliero, cuando le es tan necesario aquí?»

El bueno de Don Bosco y el fogoso de Cagliero sellaron con un «¡De acuerdo!» su compromiso. El compromiso, que al principio era sólo por tres meses, duró treinta años.

Las Hijas de María Auxiliadora, apenas fundadas, comenzaron su magnífica aventura misionera en 1877 con seis hermanas. Las Salesianas son misioneras «por naturaleza y vocación». Al frente de la primera expedición irá sor Angela Vallese, que contaba entonces sólo veinticuatro años. Su primer campo de trabajo será Uruguay, en Villa Colón precisamente.

COOPERADORES SALESIANOS

Dicen las crónicas que en San Nicolás de los Arroyos había un cooperador, «venerable anciano de la parroquia», que estaba esperando la llegada de los primeros salesianos. El los tomó bajo su protección. De hecho, fue el verdadero promotor de la obra de San Nicolás. Se llamaba José Francisco Benítez. ¡Bien está recordar aquí su nombre!

En 1889, tres años antes de la llegada de los Salesianos a México, ya funcionaba allí un «Comité de Cooperadores», que estaba preparando un colegio para los Salesianos. Lo mismo ocurrió en Venezuela. Cuando llegaron los Salesianos, el clima ya había sido creado por los Cooperadores, Don Bosco ya



Salesianos de la primera expedición misionera a Nagasaki (Japón), en febrero de 1926. El segundo de la izquierda es el siervo de Dios don Vicente Cimatti, jefe del grupo.

era conocido y amado, la Auxiliadora tenía ya sus entusiastas devotos.

«Toda la Familia Salesiana participa en el concierto misionero como una "schola cantorum" afinada y compenetrada» (Enzo Bianco). Unos se van llamando a otros para cantar a voces un himno de evangelización, de cultura, desarrollo y progreso.

EN BARCO, RUMBO AL ORIENTE

Acababa de celebrar sus bodas de plata de fundación misionera cuando comenzó esta «schola cantorum» a soñar, tímidamente al principio, en tono fuerte y afinado después, en Asia.

Las primeras obras salesianas en Asia fueron, sin embargo, las de Belén, Cremisán y Beit Germal, en el Estado actual de Israel. Don Antonio Belloni había fundado tres casas para niños pobres. Al conocer a Don Bosco, se las ofreció. «Ahora no; más tarde», respondió Don Bosco. Aquel «más tarde» sería el año 1891.

Tras un largo surcar los mares, los Salesianos llegaron a Tanjore (India) y a Macao en 1906. Tímidos comienzos de una obra que crecerá enormemente. Macao se convertirá en la «Casa Madre» de la Familia Salesiana en el Oriente. Allí llegaron los seis primeros salesianos, tres sacerdotes y tres coadjutores, para encargarse de un internado para chicos pobres y abandonados.

Años difíciles fueron aquéllos; pero había mucha ilusión en el trabajo, estaba bien encendida la llama misionera. El año 1945 había en China 300 salesianos (100 eran chinos), 20 novicios, 23 obras salesianas, 75 estaciones misioneras... Pero todo se vino abajo con la «gran liberación» de Mao. Los misioneros fueron expulsados o encarcelados; los salesianos chinos comenzaron su largo calvario, que, para algunos, todavía no ha terminado... Mientras iban desapareciendo las obras en China

continental, las de Hong Kong, Macao y Filipinas iban creciendo rápidamente, dando un bonito rostro «asiático» a Don Bosco. Formosa, Indonesia, Vietnam, Nueva Guinea Papúa, Timor... son lugares donde la Familia Salesiana está trabajando con ilusión y sembrando, a veces, entre lágrimas, mientras otros recogen entre cantares. Así es la Familia.

El 9 de enero de 1922 llegaron a Calcuta (India) los primeros salesianos, capitaneados por don Luis Mathias. Las Hijas de María Auxiliadora llegaron ese mismo año, y «desde entonces se han ido prodigando en toda clase de trabajos..., extendiéndose por el país como benéfica mancha de aceite...» (Enzo Bianco).

El año 1934 había ya 28 sacerdotes, 86 clérigos y novicios. En 1937 se ordenó el primer sacerdote salesiano indio, primero de una larga serie que supera los 1.500. Algunos de éstos han ido a trabajar como misioneros a África. A pesar de las dificultades actuales, hay seis Inspecciones, 218 casas, ocho obispos y más de 1.690 salesianos, en su mayoría nativos.

En 1925 correspondió su turno a Japón: nueve salesianos, con don Vicente Cimatti al frente, partieron para el Lejano Oriente. «En vista del desarrollo intelectual y civil de que goza el país, conviene que los misioneros estén dotados de cualidades excepcionales.» Don Cimatti era doctor en Ciencias Naturales, doctor en Filosofía y titulado en composición musical en el Conservatorio... Decía él: «Daría todos mis títulos por merecer la gracia de ser misionero.»

Hoy día la Familia Salesiana japonesa es una realidad y una gran fuerza en la Iglesia y en la sociedad. Hay 127 salesianos japoneses en 26 obras.

También la obra salesiana en Tailandia y en Corea ha ido creciendo, a pesar de las dificultades de lenguas, razas, oposición a los extranjeros, influencia preponderante del hinduismo o el budismo...

EN AVION, RUMBO A AFRICA

A pesar de las fuertes insistencias de monseñor Lavigerie y de monseñor Comboni, Don Bosco no pudo enviar misioneros a África. La primera fundación se remonta a 1891 en la ciudad de Orán (Argelia); vendrían después las de Túnez, Alejandría de Egipto, Sudáfrica, Mozambique, Zaire... Salesianos, Salesianas y Cooperadores trabajaron juntos en estas primeras fundaciones, pero el aumento fue pobre, si exceptuamos la obra en el sur de Zaire.

El gran impulso «africano» llegó el año 1978 con un compromiso de la Congregación Salesiana para «aumentar de forma notable la presencia salesiana en África» (CGE 21). Había entonces 460 salesianos en 14 naciones distintas. Las Salesianas se acercaban a las 175.

El «Proyecto África», lanzado por el Rector Mayor en 1978, marcó la «Hora de África» para la Familia de Don Bosco.

Desde el año 1980 a 1987 han partido para África más de 225 salesianos y más de 120 salesianas, colaborando en este «Proyecto» personal de Europa, India, América del Sur y Filipinas.

¿De qué color es la piel de la Familia Salesiana? ¿A qué tipo de ritmo se van moviendo en el mundo?

17.618 salesianos, de los cuales 7.500 están en el Tercer Mundo y 3.200 en «tierras de misión»; 17.230 salesianas, de las cuales unas 7.000 están en el Tercer Mundo y más de 1.900 en «tierras de misión»; más de 45.000 cooperadores, «mano larga de Don Bosco en el mundo», un sinfín de antiguos alumnos... forman juntos un buen ejército de trabajadores por la juventud y por las clases populares doquiera se encuentren. ■

Angel IZQUIERDO

HACE VEINTE AÑOS

Los Salesianos llegaron a Badajoz en 1968. Fueron muchos los antiguos alumnos de Puebla, Mérida, Salamanca, Utrera, Sevilla, Madrid... los que se hicieron sentir eficazmente, pidiendo una fundación salesiana en la capital pacense. Hoy surge el inmenso colegio y un conjunto de obras en las que se demuestra que la realidad, muchas veces, supera a los sueños.

La idea de hacer un club para los padres de familia, alumnos y antiguos alumnos nos surgió al poco tiempo de llegar los Salesianos. Pero fue en 1983 cuando un grupo de antiguos alumnos escribió decididamente al P. Inspector de Sevilla para llevar a cabo el proyecto: «Los antiguos alumnos, con la colaboración de los padres de familia y demás sectores de la Familia Salesiana de Badajoz, deseosos de fomentar la convivencia y el espíritu salesiano en nuestra ciudad, desean realizar el proyecto de un "Club Don Bosco" sobre unos seis mil metros cuadrados

He aquí tres vistas del Club Familiar Don Bosco, de Badajoz.



Badajoz: una obra de los Antiguos Alumnos para el '88

«El Club Familiar Don Bosco, más allá de lo puramente recreativo.» Con estas palabras, el periódico regional «Hoy», de Badajoz, comenzaba un reportaje en el que presentaba esta realidad del Colegio Salesiano. Un hermoso Club, con amplia y acogedora cafetería, gran zona verde para terraza y zona de juego para los niños, salones sociales, servicios generales completos para piscina, piscina olímpica, piscina para niños... Excelente marco para actividades culturales, formativas, recreativas y demás manifestaciones para el deporte. Todo realizado en breve tiempo, mano a mano entre Salesianos y Antiguos Alumnos. Ofrecemos a nuestros lectores esta bella obra, fruto de la ilusión de unos laicos comprometidos.

de la parte trasera de las construcciones del Colegio.»

De Sevilla llegó la luz verde, animando a que se hicieran unos buenos planos. Ese mismo año, con la entrada del nuevo director, se propuso la obra como una de las realizaciones salesianas para 1988, Año Centenario de la muerte de san Juan Bosco.

Se tomó la idea con entusiasmo y enseguida se iniciaron los múltiples y laboriosos trámites y compromisos para llevarla a cabo. Se multiplicaron las reuniones, reflexiones y diálogos. Aparecieron las dificultades. Sobre todo los problemas económicos. ¿Cómo lograr los millones inalcanzables? Muchos se desanimaron, pues vieron el asunto como algo ideal. Hubo silencios temporales y esperanzas no confirmadas. Pero la idea aparecía

UN CLUB ABIERTO

«No queremos dar la impresión de ser un club cerrado y elitista.» Ha sido la primera manifestación abierta de este grupo de antiguos alumnos después de ver su sueño convertido en realidad. «Desde el primer momento, las puertas han estado abiertas a todo el que ha querido venir; pero todos sabemos que los comienzos son duros. Hubo personas que no quisieron "perder tiempo ni dinero" y otras que se aburrían más tarde.»

El Club Familiar Salesiano está compuesto, en su mayoría, por antiguos alumnos, padres de familia y amigos de la obra salesiana. El capital necesario para la realización de las obras ha sido aportado por los propios socios.

Hay una conexión entre el Club y las demás obras del Colegio. Es otro de los motivos por los que se han acelerado las obras: que los alumnos tengan acceso a los locales y actividades del Club Familiar Salesiano. «Pensamos que así se completa su labor educativa», confiesa el director, don Justo González.

Y el obispo de Badajoz, monseñor Antonio Montero, expresa: «Es una obra de la que espero mucho para la Iglesia y las familias de Badajoz en un ambiente salesiano.» Repetidas veces, con sus sacerdotes ha querido celebrar aquí acontecimientos especiales diocesanos. Un Club abierto para ofrecer un ambiente de paz y de sana diversión a nuestros jóvenes.

Ahora se le va a presentar al Rector Mayor, en su próxima visita a Extremadura en este mes de marzo. «Es una realidad que estrenamos y que ofrecemos a Don Bosco en el Año Centenario de su muerte», confiesa el Director. Y añade con orgullo: «¿Es una obra única en el mundo salesiano?» Se lo pregunta como diciendo que es una hermosa realidad, llamada a hacer mucho bien a la Familia Salesiana de Badajoz, de la mano de los antiguos alumnos salesianos.

J. S.



siempre, cada vez con más fuerza y mayor claridad.

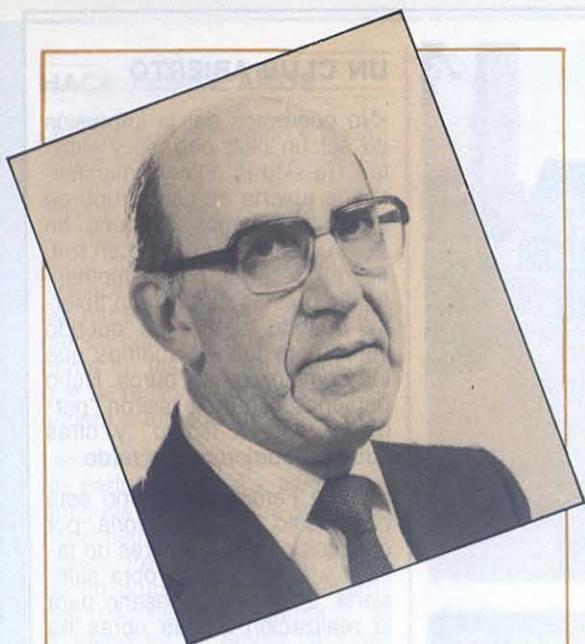
Buscar unos cuatrocientos socios que creyeran y confiaran era empresa difícil. Pero ahí estaban los hombres más tenaces: Paco Moreno, Pepe Ruiz Bueno, Fernando Tovar, Pepe Venegas, Juan Lope-Lago, Luis Expósito, Germán P., Manolo Alzás. Gente que esperaba contra toda esperanza y que puso en la obra toda la ilusión del mundo.

Y ahí está la obra realizada: amplia y acogedora cafetería, gran zona verde para terraza y zona de juegos para los niños, salones sociales, servicios generales completos para piscina, piscina olímpica, piscina para

niños, amplísima zona verde para tomar el sol...

Un grupo de antiguos alumnos que no deja de soñar. Porque ahora es más fácil continuar unas obras que vendrán: piscina cubierta y climatizada, bolera americana, sala de squash, local amplio para jóvenes...

Los Salesianos llegaron a Badajoz hace veinte años. La obra queda ahora redonda y completa: un inmenso colegio con amplios patios y zonas deportivas, una parroquia de María Auxiliadora. Y el reciente «Club Familiar Don Bosco». Estupendo marco para la acción educativa y pastoral, para el ocio y el tiempo libre.



Entrevista al Delegado Nacional de Cooperadores, don Blas Calejero

Los "Hogares Don Bosco"

Me adentro en la luminosa sede de la Delegación Nacional de Cooperadores Salesianos (calle Alcalá, número 211). Con su congénita afabilidad, me recibe don Blas Calejero, como siempre asediado por un montón de asuntos que, en esta coyuntura centenaria, se agolpan urgentes. Estamos ya en pleno rodaje del 88, acaba de pasar la sonada circunstancia del Congreso de Formación Profesional y se acercan las vísperas del Encuentro Nacional de Hogares Don Bosco (HDB), que a él le atañe de modo primordial. Por otra parte, la proyectada peregrinación nacional a los «lugares dombosquianos» le trae también de cabeza... Está bien claro que no pierde la calma por mucha bulla que se arme alrededor. Busca, meticoloso, nombres y verbos y selecciona, astuto, adjetivos y adverbios...

U no —dentro de su humilde y limitada experiencia— se precia de saber algo de determinados colectivos matrimoniales, por supuesto todos ellos de signo cristiano. Y ésta va a ser, por tanto, la pregunta inicial:

—¿Cómo surgieron los «Hogares Don Bosco» allá por los años en que acababa de concluir el Concilio?

—Se estuvo tratando durante un año, en las reuniones de nuestros centros de Cooperadores, el siempre candente tema de la familia. A raíz de esto, nuestro inolvidable don Javier Rubio y los consejeros nacionales de entonces vieron conveniente continuar este tipo de formación matrimonial. Y ésta fue su partida de nacimiento. Posteriormente se plasmó paulatinamente el «ideario» que orienta su doctrina y actividades.

—¿Y fue bien acogida, en general, esta iniciativa?

—Sí, aunque con desigual intensidad. Hubo, al mismo tiempo, una insistente demanda de grupos de matrimonios no cooperadores y esto amplió el horizonte de la iniciativa. Y así, lo que sólo se pensó como una actividad formativa de puertas adentro pasó a ser un cauce de apostolado preferente en todos nuestros centros.

Divagamos unos minutos sobre la trascendencia de esta problemática y son inevitables las referencias a otros colectivos matrimoniales, que cuentan con mayor rodaje y también con mayor contingente de militancia. Es un tópico aceptado por todos que la familia está en crisis, pero ello se debe a que lo están previamente las personas. En un reciente congreso, celebrado hace poco en Madrid, muchos se preguntaban angustiados que a dónde va la familia como institución, y la respuesta optimista-realista fue que «no tiene por qué ir a ninguna parte, sino serlo de verdad y plenamente».

—Prosigamos, don Blas; luego, tras una etapa más o menos larga de fundamentación de criterios, se pasó a otra más dinámica y de cierto compromiso apostólico, ¿verdad?

—Eso es. Todo grupo de HDB comienza siempre estudiando una serie de temas básicos e indispensables: matrimonio, familia, vocación y misión de la familia cristiana, etc. Viene después una especie de período de formación permanente. Este año, en concreto, los temas se detienen a estudiar de forma compartida las situaciones y los problemas del matrimonio y de la familia en la actualidad. Es de esperar que, con el tiempo, estas ideas incidirán activamente en la conciencia, que buena falta hace...

—¿Tienen los HDB algún rasgo distintivo que les diferencie de otros?

—Por supuesto que sí. Los HDB, como parcela predilecta que son de la Familia Salesiana, intentan impregnar de espíritu salesiano sus respectivos ambientes familiares. La verdad es que no podía montarse mejor escenario para poner en práctica los grandes principios del sistema educativo de Don Bosco...

—Todo ello con la condición de que los padres sean educadores de verdad...

—¡Ah, claro que sí! En la familia tienen perfecta cabida (mejor que en cualquier otro encuadre humano) las dos ideas fundamentales de la pedagogía salesiana: el *amor*, como algo imprescindible para la realización de las personas, y la *razón*, como raíz de convivencia y de diálogo: el Sistema Preventivo, ni más ni menos...

Familia salesiana

—Bien, bien, todo eso es muy bonito, es teoría que nadie niega, pero que se puede quedar en exquisita «música celestial»...

—Bueno, como todo, como le pasa al Evangelio, que se ve reducido, en infinidad de casos, a una praxis totalmente estéril. Pero, además de cultivar esta espiritualidad, los HDB tratan de ayudar a los matrimonios no sólo a que haya amor en cada una de las familias, sino que, como recomendaba Don Bosco, este amor se exteriorice en todo tipo de circunstancias.

Se extiende a continuación don Blas acerca de los cometidos prácticos de los HDB y me dice que, «... siguiendo las orientaciones de nuestros obispos, hemos dado unos pasos cada vez más positivos en la dimensión apostólica, centrada particularmente en la colaboración parroquial para la preparación próxima de los novios, en los consultorios matrimoniales, en las escuelas de padres, en la catequesis de niños, etc.».

—¿Qué impresión tiene sobre los frutos logrados en estos veintitantos años de funcionamiento de los HDB?

—La experiencia nos asegura que muchos matrimonios (y familias) han crecido en una relación positiva, más humana y más cristiana, y en un conocimiento

animado a este congreso a escala nacional. Tendrá lugar los días 19 y 20 de marzo. Dos fechas festivas seguidas que nos vienen estupendamente para posibilitar una nutrida asistencia. Los actos se verán enaltecidos por la presencia y presidencia del Rector Mayor, don Egidio Viganó, que mostró enseguida sumo agrado al poder estar con nosotros en tal coyuntura, aupando así, con su asistencia y con su palabra, nuestra iniciativa. El seguramente insistirá en que el apostolado de la familia es una deuda pendiente que tenemos los Salesianos, tanto religiosos (SDB y HMA) como seculares (CC.SS.). Es una idea que él enfatiza mucho, y el Centenario puede ser un buen catalizador de la misma. La razón es obvia: desde muchos sectores ambientales se están minando las bases de la familia, célula fundamental de la sociedad y de la Iglesia.

—¿Cuánta gente se espera?

—Nos juntaremos probablemente unas cuatrocientas personas, con un único tema, pero profundamente sugestivo: «*Identidad de los HDB y su proyección hoy en la Iglesia y en la sociedad*». Será expuesto por don Antonio Calero; como se ve, un ponente de lujo.

—¿Dónde tendrán lugar los diversos actos?

—En Madrid, al lado del Santuario de María Auxiliado-

«Así, lo que sólo se pensó como una actividad formativa de puertas adentro, pasó a ser un cauce de apostolado preferente en todos nuestros centros.» En la foto, un grupo del I Congreso Ibérico de Cooperadores Salesianos, celebrado en Barcelona en noviembre de 1984.



más profundo del compromiso sacramental. Y si todo esto es cierto en alguna proporción, hemos de congratularnos.

—Algún impacto habrá tenido en las reuniones de los grupos la última encíclica papal sobre la familia, aparte de lo que nos han ido diciendo también determinados documentos episcopales, ¿no es así?

—Indudablemente. La *Familiaris consortio*, apenas se publicó, fue objeto de una lectura muy interesada por nuestra parte, convirtiéndose en «orden del día» de muchos de nuestros coloquios. Luego la actualidad de estos años pasados ha ido poniendo candentes diversos temas (divorcio, aborto, etc.), muy relacionados con la familia, y eso ha propiciado el que toda esta problemática se haya «cotizado» mucho entre nosotros.

—Bueno, y yendo ya derechos al gran «pretexto» de nuestra entrevista, ¿cómo van los preparativos para el próximo Encuentro Nacional de HDB?

—La experiencia de todo el itinerario recorrido nos ha

ra de Atocha. Lamento no poderte ofrecer ahora mismo el programa, que está a punto de salir de la imprenta y que especificará toda clase de detalles.

—¿Qué implantación numérica tienen, aproximadamente, los HDB en España?

—Hoy los matrimonios afiliados se acercan a los mil, con una mayor radicación en las Inspectorías del Sur.

Me está resultando difícil poner punto final a nuestra entrevista. Nos extendemos todavía en otros pormenores, siempre abundando en la proyección salesiana de la familia. Es un asunto en el que nos jugamos todos mucho...

Don Blas Calejero me resume todas sus anteriores manifestaciones con este ferviente deseo:

—Que Don Bosco, en este Centenario '88, nos haga comprender a todos la importancia de la familia cristiana... ¡Sin Mamá Margarita hoy no celebraríamos a Don Bosco!

Eusebio MORENO



“Me gustaría parecerme a Don Bosco”

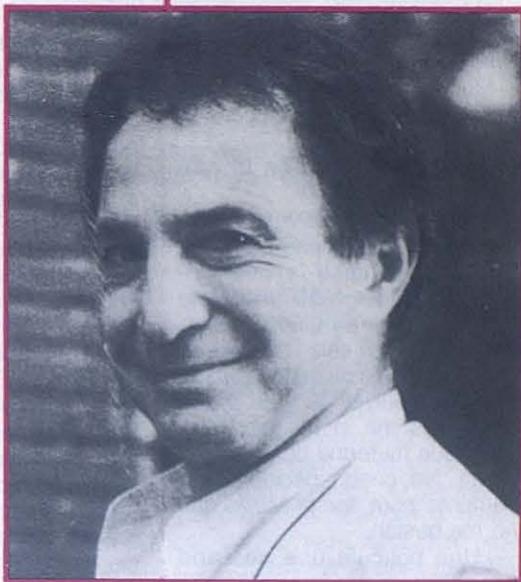
Cuando se rodaba el filme, Ben Gazzara siempre aparecía serio y hermético. El director, Castellani, seguía su trabajo sin cuidado. El personaje le respondía a la hora de la verdad y la vida de Don Bosco pasaba al celuloide con la mayor seriedad del mundo. Hasta que llegó la escena 33, en que los chavales del Oratorio alzan al Padre a hombros y lo aclaman con entusiasmo. Es una escena gozosa, llena de simpatía juvenil. Ben Gazzara, el adusto artista americano, no tiene más remedio que reírse a carcajada limpia. Se ha roto el hielo. Los chavales han recuperado el rostro de Don Bosco, el que ellos querían.

Antonio Francioni, el actor que interpretaba al señor Pinardi, había dicho: «No creo que sea tan serio como se dice. Esperemos. Vamos a ver qué hacen los chicos, porque harán algo.»

Y así es como sucedió. El americano serio y silencioso pronto cambió de estampa para hacerse como otro Don Bosco entre los chavales del Oratorio. Oigamos sus declaraciones en la entrevista que le hace P. Giordano.

QUIÉN ES BEN GAZZARA

Ben Gazzara es un actor norteamericano. Nacido en Nueva York en 1930, frecuenta el Actor's Studio bajo la dirección del célebre Elia Kazan. Su característica más importante es la fuerza de carácter que confiere a los personajes que representa, en especial a las figuras dramáticas. Es riguroso y exigente: suele rechazar ofertas del estilo de Hollywood y prefiere producciones independientes que traten sobre asuntos humanos y sociales. Detesta el cine de evasión. Trabaja con directores de alto rango, como Preminger, Bogdanovich, Cassavetes, Ferreri, Montaldo, y casi siempre como protagonista en personajes difíciles y comprometidos. Su recitación es densa, profunda y poderosa. Por esta razón ha desempeñado papeles de criminales sin escrúpulos, duros, dobles, perversamente irónicos, marcados negativamente, muy adaptados a su timbre de voz y a su medida. Sólo en sus últimas películas ha interpretado personajes más serenos, ricos en humanidad y ternura. Ahora, este «Don Bosco» es un riesgo, por tratarse de un personaje totalmente nuevo y con infinitos matices. Pero Ben Gazzara asegura que es su personaje más querido: una película de la que espera muchísimo...



—¿Por qué le eligieron para hacer de Don Bosco en esta película?

—No sé. Me buscaron, me enviaron el guión, lo leí atentamente y me pareció interesantísimo. La última película que había protagonizado en Italia había sido *El Camorrista*. Se trataba sobre la historia de un ladrón. Y pensé que el salto de ladrón a santo es algo muy grato para un actor. Un actor tiene que cambiar. Es el primer cura y el primer santo que interpreto en mi vida. Lo hago con sumo gusto.

—¿Ha dudado o ha sentido extrañeza en dar este salto cualitativo en contraste con los personajes a que estaba habituado?

—Me ha parecido interesante, aunque haya sido un salto peligroso. Al público le gustan las tonterías de Rambo, Rocky o los marcianos. Una película sobre una persona tan formidable y tan llena de bondad no sé si encontrará su público. Riesgo siempre lo hay. Pero a mí me gusta el riesgo.

—¿Conocía usted la figura de Don Bosco?

—No. Nunca había oído hablar de él antes de esta película.

—¿Cuáles cree usted que son los rasgos más sobresalientes de su personalidad?

—Yo lo veo como un hombre de gran fuerza, de pasión. Un hombre intrépido y hasta pícaro, pero con mucho hierro dentro. Un hombre creador de este gran imperio que ha legado, forzosamente debía tener un alma de hierro.

—Querrá decir de gran fuerza interior...

—Sí, una fuerza interior, una fuerza del alma. No hablo de una actitud de fuerza. Hablo de la auténtica fuerza.

—¿Tal vez esa fuerza que nace del contacto con lo sobrenatural, de su fe, o cree más bien que se deba a la energía de sus raíces campesinas?

—Eso también contribuye. Pero es mayor la fuerza con que creía.

—El siglo diecinueve nos ha dado grandes personalidades como la de Don Bosco. ¿Cree

usted que sólo es un fenómeno del siglo pasado o piensa que hoy también florecen personalidades fuertes y significativas?

—Ahí está la Madre Teresa, ¿no? Aunque no sea Papa, yo me atrevo a decir que llegará a santa.

—¿Quién es un santo para usted?

—Pues uno que es capaz de entregar su vida a los demás. Ese es un santo.

—Don Bosco trabajó siempre entre los marginados, los rechazados por la sociedad, pequeños o grandes delincuentes... Usted, como actor, está acostumbrado a interpretar estos papeles. Ahora, al hacer de Don Bosco, ¿cree recuperar o retractar los precedentes?

—No he interpretado sólo dichos personajes; sólo algunos.

—De acuerdo, pero este cambio ¿es una coincidencia o es una nueva aventura que le interesa personalmente?

—Espero que Dios me mire y



me perdona un par de cosas que hice en mi vida. También un par de películas malas.

—¿Ha hecho alguna película de la que tenga que arrepentirse?

—Muchas. La lista sería interminable. No puedo ni empezar a enumerarlas.

—¿Por qué? ¿Qué es lo que no le gusta?

—Un actor no tiene más remedio que trabajar, tiene que vivir, tiene que ganarse la vida. Entonces no tiene más salida que la de meterse en compromisos. Pero siempre está ahí, en la pantalla, para molestarte cada vez que vuelves a verte. Hace unos días me vi en televisión. Tuve que meterme debajo de la cama. No puedo decirlo públicamente, pero son películas que no me gustan.

—¿Una película que desearía hacer?

—Una película mía. Ya tengo escrito el guión. Creo que la haré este mismo año en la isla de Bali.

—¿Puede adelantarnos algo de ella?

—Se trata de un hombre ya maduro, que ha triunfado siempre y que ha conseguido mucho dinero. Pero eso no basta.

Se rueda el momento de despedida del Oratorio: los chicos, antes de ir a sus casas, improvisan una manifestación triunfal a Don Bosco.

Siente un gran vacío en el alma y en el corazón.

—¿Acaso es una autobiografía?

—¡Eh! Ese vacío me parece que lo sentimos todos.

—En uno de los descansos del rodaje, bromeando con nosotros, nos ha dejado caer la frase: «Quisiera conocer el infierno, para evitarlo.» ¿Es sólo una frase?

—Cuando yo era niño, en la escuela católica oía hablar mucho del infierno. Ahora la Iglesia ya no habla más de él. Me gustaría saber si es un silencio intencionado. El infierno no me da miedo, porque no creo en el infierno. Me parece que el infierno está en la tierra.

—En cambio, ¿el Paraíso?

—Espero que lo haya: y quiero ir a él. Pero permítame: yo aprecio sobre todo a las personas que hacen el bien porque sí, no porque quieran ganarse el Paraíso. Es la conciencia que ha de motivar el bien, no el interés de una recompensa.

—¿Qué piensa de los chicos que han trabajado con usted en esta película?

—Los chicos son maravillosos. Me he divertido mucho con ellos. Son mejor que los actores, porque no han aprendido los trucos: son naturales y espontáneos. Son auténticos.

—Permítame también a mí una confianza: los chicos han confesado que no reconocen a Don Bosco en su interpreta-

ción. En su memoria y en su imaginación piensan en un Don Bosco siempre sonriente, sereno y a su alcance. Han tenido la impresión de que ha interpretado a un Don Bosco muy serio, dolorido y dramático...

—No, ya lo verá. En la pantalla no es así. Es muy alegre. Bromea con ellos, sonrío. Es muy paternal. Ya he visto en la pantalla las escenas rodadas: son bellísimas.

—¿Cree usted que una película sobre Don Bosco puede ser algo actual o piensa más bien que sólo puede intentar el rescatar un personaje del pasado, pero que no interesa hoy?

—Yo creo que esta película irá muy lejos. Y que interesará de verdad al público. Es muy accesible. Por lo demás, es siempre muy difícil hacer un filme que trate de humanizar. Es difícilísimo hallar dinero para eso. Hablo de América, naturalmente.

—Una última pregunta. ¿Le sorprende, le disgusta o le agrada el tener una fisonomía parecida a la de Don Bosco?

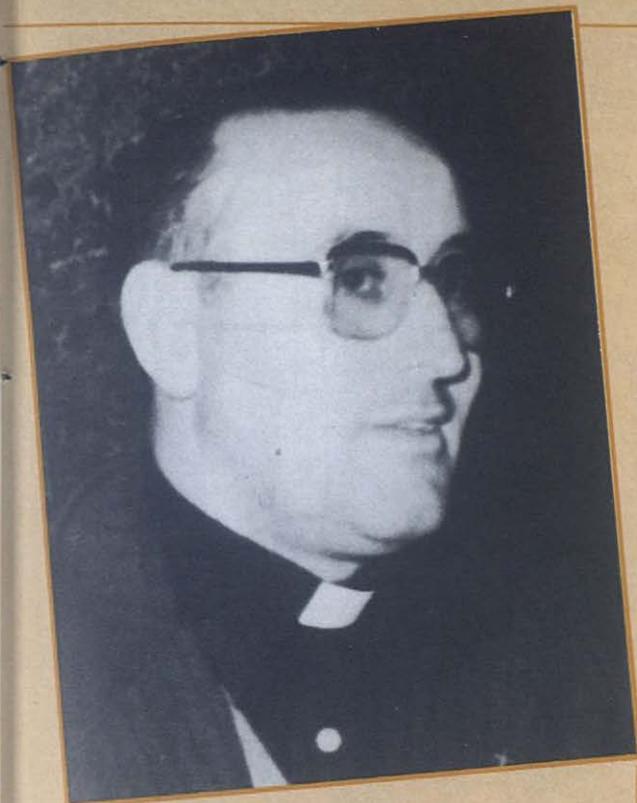
—¡No es posible! ¡Sólo es cuestión de peluca!

—Sí, créame. Es cierto, lo dicen todos.

—Todavía no estoy convencido. Pero, de ser verdad, sentiría un gran placer.

P. GIORDANO





“¡Con Don Bosco siempre!”

Con Don Bosco siempre, y si volviera a nacer me haría salesiano», firma el recordatorio de Antonio Tomé.

He compartido con él cuatro largos años condividiendo las tareas sacerdotales, pastorales-parroquiales y comunitarias. Hemos sido complementarios, como si él fuera yo y yo fuera él, en hermosa fraternidad. Todo se cortó el 26 de noviembre del pasado año, a las ocho y diez minutos; cuando abrí la puerta de su habitación y me siguió una bocanada de gas-Madrid y al ir hacia adelante lo encontré en el lecho, como él decía, «planchando la oreja derecha». Estaba frío, muy frío, y mudo. El, tan cantarín y aquellos labios estaban gélidos y apagados. El, de tan buen humor, y no había sonrisa en su rostro; sí, en cambio, serenidad y tranquilidad. El, con aire de poeta y juglar, lanzando a los aires ripios y más ripios en el saludo de los buenos días, en el comedor, en un corredor, en la sacristía... y se

ha convertido en silencio. El, tan «carrerilla», siempre tenía prisa, y sus pies y manos sin movimiento; era incomprensible verle parado. Nunca la máquina de su cuerpo se cansaba; corría y más corría: del confesonario al altar para distribuir comuniones; del altar a Santa María de la Cabeza, o Delicias, o José Antonio Armona, a llevar el pan de los ángeles a los enfermos, cuya presencia, llena de simpatía, era bálsamo para ellos. Con él no había penas.

El, rodeado de niños y jóvenes, con los bolsillos llenos de caramelos o haciéndoles juegos con los dedos de sus callosas manos y hoy rodeado de coronas, de flores, de lágrimas, de rosarios, de plegarias. Se había quebrado la sonrisa del amigo juguetero.

El, con prisa para todo, en el altar era todo exactitud, puntualidad, unción, recogimiento. Y hoy el cáliz, su gran compañero, está vacío de la Sangre del Señor. Concluyó su sacrificio. Podéis ir en paz. Se marchó a prisa a celebrar la gran Pascua de Navidad. El, siempre a punto para atender confesiones, para escuchar problemas sin prisa, su confesonario apagado. Era su centro de interés. Su mejor campo de trabajo. Niños, jóvenes, ancianos y mayores rodeaban su «chiringuito», como en su sano y buen humor a veces decía; religiosos, religiosas, sacerdotes... muchos iban a él para encontrar alivio, aliento e iluminación. El, con un sentido de acogida gozosa, recibía siempre a todos y favorecía cualquier encargo con una disponibilidad, como diciendo: «Pedirme lo que queráis.» Su silueta festiva, bondadosa y servicial, se sentía rápida con una escalera al hombro, con un martillo en las manos y siempre a la «carrerilla». Hay que hacer muchas cosas, hay que servir a los demás. Se desgranaba su vida como los granos de trigo que ruedan por el montón. Esa vida cargada de granos nunca quiso estar en la cúspide del montón cónico de trigo, sino en la base, porque su delicia era servir y darse a los demás con buen talante y salpicando de gracias el don que ofrecía en los onomásticos, cumpleaños o acontecimientos familiares y parroquiales.

Porque era amigo de Dios, por eso fue servidor de todos. El cáliz y el martillo unidos era el símbolo de nuestro buen Antonio. Pequeño de estatura, pero sacerdote de altura y de profundidad. Corto de brazo, pero de fuerte y suave mano para trabajar y acariciar a los pequeños y llevarles de prisa a Jesús en las catequesis, en las confesiones y en los patios.

Amigo Antonio: te seguiremos tu sonrisa, tu sencillez, tu bondad, tu generosidad en el servicio, tu alegría retozona, tu existencia entretrejida de ripios con el trasfondo de ser vínculo de unión y ruptura de lo brusco y monótono de la vida cotidiana.

Santiago IBAÑEZ



Como si viera al Invisible

*«Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis
y visteis en mí, ponedlo por obra» (Flp 4,9)*

③ Don Bosco, padre y maestro, don de Dios

Juan José Bartolomé

Ya que para nosotros es Don Bosco «la mejor descripción de nuestra santidad» (E. Viganó), importa hacerse con una definición de su persona lo más acertada posible. Afortunadamente, en el artículo 21 de sus Constituciones, los Salesianos cuentan con esa visión del Santo que la tradición Salesiana ha creado, aceptado y transmitido como normativa. Quien desee saber cómo fue realmente Don Bosco necesariamente deberá contemplarlo a la luz y con los ojos que lo han visto sus hijos; ellos saben más del padre, porque han heredado su modo de experimentar a Dios y su pasión por la juventud.

La primera afirmación a hacer sobre Don Bosco es la afirmación de nuestro reconocimiento para con el Señor, quien «nos ha dado a Don Bosco como padre y maestro». No deja de ser significativo que lo primero que tengamos que decir, hablando de Don Bosco, es que su paternidad y su magisterio es un regalo de Dios para nosotros. Semejante afirmación es ya un acto de fe, pues descubre a Dios en nuestra relación de hijos y discípulos de Don Bosco; cuantos en el mundo lo identifican como su padre y maestro se saben por lo mismo agraciados por un don

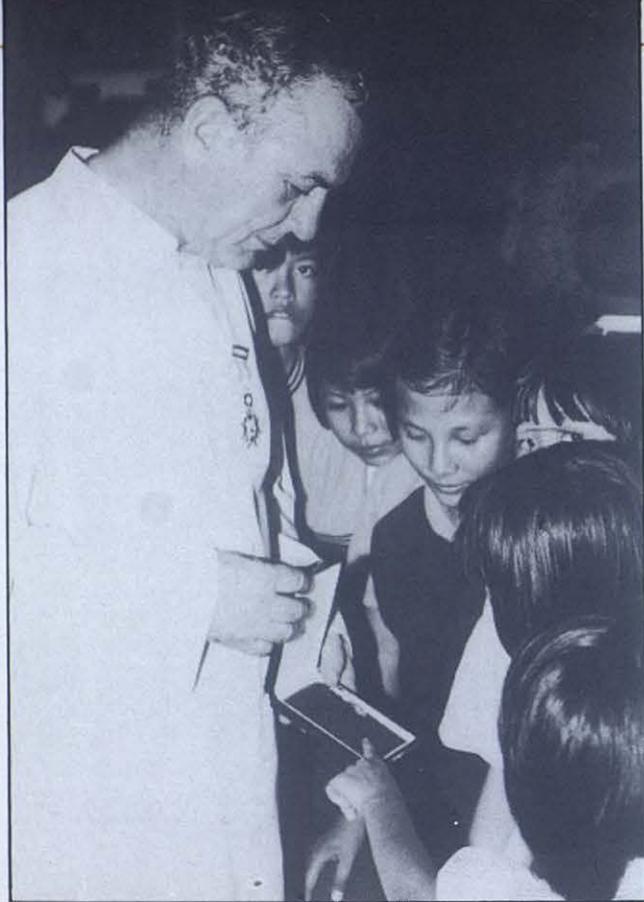
divino especial. No es el hijo quien, en nuestro caso, ha elegido al padre, ni tampoco el maestro quien seleccionó a sus discípulos: Dios ha dado un padre a unos hijos y un maestro a unos discípulos. Que en el origen de nuestra relación familiar con Don Bosco esté Dios no es indiferente; nuestra vinculación con Don Bosco es efecto y prueba de un acto previo de benevolencia de Dios para con nosotros.

En efecto, tener a Don Bosco como padre y maestro conlleva el mantenimiento del don de Dios; dejar que sea Don Bosco quien guíe nuestra vida, intentar que su experiencia espiritual rija la nuestra, hará que vivamos bajo el imperio de la gracia divina, experimentando la acción de Dios en nosotros. Quien vive en la casa de Don Bosco, quien aprende en su escuela, vive del don de Dios y sabrá cómo agradecerlo; Dios nos ha hecho fácil la vivencia de su gracia, la experiencia de su cercanía, la prueba de su benevolencia: aceptar el magisterio de Don Bosco, su paternidad, es el modo salesiano de sentirse amados por Dios. Aquí radica la capacidad para la alegría, típica del modo salesiano de realizar la santidad.

Además, si ha sido Dios quien primero pensó en darnos a

Don Bosco como padre y maestro, éste no puede ser la razón última de nuestra vida cristiana: quien no fue su origen no ha de erigirse en su meta. Reconocer en Don Bosco un don de Dios obliga a considerarlo instrumento y medio de nuestra experiencia de Dios; ello nos impone apreciarlo más y conocerlo mejor, tomar en serio su enseñanza y vivir con radicalidad su paternidad. La función de un don es hablarnos mejor de quien lo hizo; el presente mantiene en vivo el recuerdo del donante. Tal es la función de Don Bosco, padre y maestro, en nuestra vida: nos recuerda a un Dios tan bueno que nos lo entregó como su presente.

En Don Bosco, pues, Dios ha dado a quien se considere su hijo y discípulo un signo de su benevolencia; un padre concreto para sentirnos hijos de Dios, un rostro paterno para imaginarnos mejor los rasgos del Padre y soñarle más a menudo, un experimentado pedagogo que nos enseña el camino hacia Dios y el modo concreto de recorrerlo. «Bienaventurado él —escribía su primer discípulo y su hijo predilecto—, quien exhortándonos a trabajar por la juventud podría haber dicho con san Pablo: “Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo” (1 Cor 11,1)» (M. Rúa). ■



te!, me ha condecorado con la Cruz de Caballero de Isabel la Católica por mis treinta y ocho años de trabajo misionero en estas tierras thailandesas.

Yo sigo por aquí como siempre, la mar de contento y con mucho trabajo. La parroquia tiene mil doscientos cristianos. Tenemos además seis estaciones misioneras filiales, en las que decimos misa y enseñamos el catecismo sábados y domingos. Algunas de estas sucursales misioneras están a más de sesenta kilómetros de la iglesia-madre, perdidas entre plantaciones de cocoteros, con unos caminos de tierra que en verano son un *polvorín* y durante la estación de las lluvias un puré de chocolate. Sólo somos dos salesianos. ¡Yo soy el director!

En la escuela tenemos 1.160 alumnos y alumnas, dado que es escuela parroquial, con 59 maestros. Son católicos 250 alumnos y 48 maestros. Nuestra escuela y parroquia son un vivero de vocaciones. Actualmente tenemos ya tres sacerdotes

"El Rey Juan Carlos me dio una sorpresa"

Raimundo García, un salesiano gallego que lleva en Tailandia treinta y ocho años, ha recibido del Rey de España la *Cruz de Caballero de Isabel la Católica* por la labor misionera desarrollada en aquellas tierras. Raimundo ha sido Provincial y ahora trabaja como soldado raso en una parroquia a 300 kilómetros de Bangkok con otro salesiano. Nos escribe una carta, en la que nos cuenta muchas cosas de sus actividades misioneras. Le damos nuestra enhorabuena por esta «regia» distinción.

Como sabrás, los Reyes de España y la Princesa Elena han estado por aquí en visita oficial. Han sido huéspedes de honor de la Familia Real thailandesa. Los Reyes han dejado una óptima impresión entre estas gentes y los periódicos y

la televisión los han elogiado muchísimo.

Durante la recepción en la Embajada de España en Bangkok, el Rey Juan Carlos me ha dado una sorpresa que verdaderamente no me esperaba. ¡Figúra-

salesianos y un diocesano salidos de estas aulas, más quince monjas. Y eso sin contar nuestros jóvenes salesianos, seminaristas y aspirantes.

Te envío esas fotos por si te pueden servir para algo. Las fotos oficiales con los Reyes aún no me han llegado. Un saludo muy cálido a todos los conocidos y amigos. Acordaos de mí y de esta misión salesiana en vuestra oración...»

**"YA PIENSO EN THAI.
ME CUESTA MAS
EL ESPAÑOL**

Este verano, Raimundo pasó por Madrid. Le costaba hablar en



El P. Raimundo con el cardenal arzobispo de Bangkok.

castellano. «Soy el único salesiano español que hay en Tailandia», me dijo. «¿Con quién voy a hablar en español?» Con Dios, le contesté. «Eso sí, todas mis oraciones las hago en castellano.» ¿No decía Carlos V que el español lo usaba para hablar con Dios? «En todo el país seremos unos noventa españoles: veinte religiosos, cuarenta que trabajan en la Embajada española o en hoteles y treinta que están en la cárcel por traficantes de droga.»

—¿Tienes muchas dificultades?

—Con la gente, ninguna. Uno se adapta a todo. Aunque ya casi todo el mundo es igual. Allí ya ha entrado todo lo occidental, hasta los pantalones vaqueros. Vestido, música, cine. Todo como en España o en América.

—¿Tenéis libertad?

—Ya hay muchas restricciones para dar entrada a nuevos misioneros. También ponen muchos reparos a las escuelas católicas. «Un buen thailandés debe ser budista», es la idea dominante del pueblo. Esto hace difícil cualquier penetración religiosa. Por otra parte, tú sabes que el budismo no es ninguna religión. No admiten a Dios. Cla-

ro que Buda es para ellos el «absoluto», lo han divinizado, pues ha llegado al nirvana.

—¿Y los jóvenes, cómo están los jóvenes thailandeses?

—Pues como en todas partes: van a la deriva cuando les falta una dirección segura. Aunque el carácter thailandés es muy dulce y calmo, también hay violencia, sobre todo originada por la venganza.

—¿Peligro comunista?

—Por ahora, no. Los tres pilares: budismo, patria y rey, son muy fuertes, están muy arraigados en aquella tierra. El ejército está bien preparado. No hay partido comunista.

—Creo que Tailandia es un pueblo muy culto.

—La cultura es muy alta. Habrá unas siete universidades, pero hay muchos otros colegios universitarios. Son muy amantes de la música. La arquitectura de las pagodas es una maravilla.

—¿De qué vive el pueblo thailandés?

—Principalmente de la agricul-

tura. Hay enormes arrozales. Se cultivan mucho las flores, sobre todo las orquídeas, que son bellísimas y muy variadas. Hay minas de cobre y estaño. Está muy desarrollada la pesca. Abunda la pequeña industria y la producción de tejidos de seda y algodón.

—¿Por qué van los jóvenes a los colegios salesianos? ¿No son budistas en su mayoría?

—Van por la educación que les damos y por la simpatía de Don Bosco y del espíritu salesiano.

—¿Regresas con gusto a Tailandia?

—Puede decirse que ya es mi país. Una nación asiática que tendrá la extensión de España, pero con unos sesenta millones de habitantes.

—¿Cuándo te fuiste a Tailandia?

—En 1950. Fuimos cuatro españoles. Uno murió hace poco y otros dos regresaron a España. Ahora estoy yo solo.

—¿Y no te entra morriña?

—Sólo al decir adiós. Pero una vez que te metes en el trabajo te domina la idea de Dios y de las almas. ¡Por Dios hay que hacer algo que valga la pena, ¿no?!

★ ★ ★

Raimundo se va y me deja pensativo. «Por Dios hay que hacer algo que valga la pena.» Me deja un precioso cortaplumas de marfil, una filigrana. Raimundo, que Dios te acompañe por esos caminos de polvo o chocolate.

Rafael ALFARO

Encomienda de Isabel la Católica y fotografía del Diploma y cuadro de los Reyes de España.



NO ACABO DE CREERLO...

A la musa Euterpe, «la muy alegre», la que asiste a los líricos y a los músicos, se le desafinó la flauta y se le marchitaron las flores de su corona allá por 1859 en la casa turinesa de Don Bosco.

¿Saben lo que pasó...? El Santo puso de patitas en la calle a todos los músicos de la banda que se atrevieron a desobedecer sus órdenes. Eran la mayoría. He leído y releído el texto del tomo VI, capítulo XXII, de las *Memorias biográficas* y siempre me quedo perplejo... Pero ¿no quedamos en que Don Bosco no echaba a ningún chaval de su Oratorio de Turín?

Aquel año se rompía la costumbre de celebrar la fiesta de santa Cecilia con paseo y comida campestre. No le faltarían razones al sagaz educador para tomar una decisión semejante. Pero los chicos se anticiparon a la fecha y no le hicieron ningún caso a su gran bienhechor,

No es corriente, por tierras andaluzas, el cultivo del acordeón. Aquí suena este cuarteto, animado por un salesiano con motivo del pregón de María Auxiliadora del pasado mes de mayo (1987) en Rota (Cádiz).



Con la música a otra parte...

convirtiéndose en parrandistas y agarrando poco menos que la corza correspondiente...

No hace falta que yo me extienda en demasiados detalles, porque es suficientemente expresiva y clara la carta que el Santo dirigió al barón Feliciano Ricci, de Cúneo, que lleva la fecha de 3 de noviembre de 1859 y que copio a continuación para el lector interesado.

OIDO AL PARCHE...

«Ilustrísimo y benemérito señor:

He recibido con verdadero agrado su venerada carta recomendando con su acostumbrada caridad al joven Rossi. Este pobre muchacho, a más de otras cosas, se comprometió con otros de esta casa, contra mi prohibición, a ir a comer fuera de ella en un lugar que no se pue-

de permitir, es decir, en un fonducho. Los mandé llamar mientras comían, hice repetir la llamada después de la comida, porque me dolía demasiado tener que tomar medidas severas contra unos veinte muchachos descarriados. Sólo cuatro de ellos se sometieron y humillaron. Los demás fueron aún más atrevidos. Después de comer se fueron a rodar por la ciudad. Por la noche volvieron a cenar al mismo lugar y regresaron a casa, avanzada la noche, medio borrachos. Entre estos últimos estaba Rossi. Como ya los había amenazado varias veces con echarlos de casa si se obstinaban, tuve que hacerlo así, muy a pesar mío. Sin embargo, en atención a su carta, tendré a Rossi en casa por algunos días y veré si consigo colocarlo en otra parte, como espero. Tocante a otro muchacho del que me habla, trataremos el caso de palabra o le escribiré tan pronto como estén organizados los muchos alumnos que acaban de ingresar.

Le agradezco con toda mi alma su generosa limosna en favor de esta casa y le aseguro que no dejaré de rogar al Señor para que bendiga a usted y a su familia, mientras con la mayor estima me profeso de vuestra benemérita señoría.

Su seguro servidor,

Juan Bosco, Presbítero.»

Quedó un músico de muestra... Las *Memorias* recogen su nombre, no su apellido, elogiando su plural disposición para la cocina, la peluquería, el teatro, el trabajo manual... Se salvó de chiripa, gracias a la intervención del clérigo Miguel Rúa —futuro sucesor del santo Fundador—, que alegaba en favor del sujeto su candidez extrema y su escasa experiencia. Don Bosco lo puso a prueba por algún tiempo, con la intención, apenas se descantillase, de largarlo con viento fresco. Parece ser que el muchacho no tenía ninguna gana de tomar el portante y ajustó su conducta a las normas que regían en aquella casa...



Grupo de salesianos españoles en Valdocco (Turín) al término de la Primera Semana Musical, celebrada en agosto de 1987 por un centenar de hijos de Don Bosco de toda Europa.

Buzzetti arrinconó los instrumentos y fue preciso rehacer el cuadro de músicos, a pesar de la pejuquera que ello supone siempre... Eso sí: Don Bosco fue llamando individualmente a los interesados y a unos «los envié a casa, a otros a sus bienhechores, recomendando a los demás a diversos dueños de talleres». No faltaron las «palabras al oído», la exhortación espiritual. Porque el pacientísimo santo era maestro en el buen uso de las desenfadaderas y acérrimo enemigo de las despachaderas en su lenguaje cotidiano, por muchas y poderosas razones que tuviera en no pocas ocasiones para justificar su uso.

TRES CONCLUSIONES

En primer lugar, como afirma uno de los perillustres historiadores salesianos de primera hora con lenguaje gráfico, los chicos que se le colaban a Don Bosco por las puertas «no eran harina de hacer hostias».

El profeta Eliseo (2.º Libro de los Reyes) subía a Betel y le salieron al paso unos chiquillos que, burlándose de él, gritaban: «¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!» (No se le ocurrió otra cosa al hombre de Dios sino, después de mirarlos echando chiribitas, invocar al Señor, maldecirlos con todas sus fuerzas y contemplar cómo dos osas hambrientas salían de la espesura dejando a cuarenta y

dos críos en los mismísimos huecos...)

A Juan Ramón, «los chiquillos gitanos, aceitosos, peludos, fuera de los harapos verdes, rojos, amarillos, las tensas barrigas tostadas», le chillaban largamente: «¡El loco, el loco, el loco...!»

¿Cómo iban a faltarle a Don Bosco burlas y denuosos?... Pero los procedimientos expeditivos del profeta fueron sustituidos en su caso por una paciencia a prueba de bomba...

En segundo lugar advierto que de Don Bosco no se cachondeaba nadie. (El vocablo está en los diccionarios escolares y es sobremañera expresivo.) Se valió de muchas estrategias para ahuyentar molestos tábanos que le amenazaron con serios picotazos, pero alguna vez, como en el caso que contemplamos, la solución estuvo en atajar, en elegir el camino más corto y directo. Porque aunque «gente de sotana logra lo que le da la gana», no es menos cierto que «al mejor nadador se lo lleva el río».

Finalmente, es indudable que Don Bosco actúa dolorosamente pero con valiente humildad, mordiéndose el polvo de su fracaso como educador, ya que, evidentemente, no ha logrado hacerse obedecer.

Acaba de publicarse en Italia un tomo interesantísimo en el que su autor, José Soldá, ha estudiado documentalmente 41 fotografías de Don Bosco, el santo más fotografiado el siglo XIX. Basta detenerse con simpatía en la foto de la Banda de Música correspondiente al curso 1870-71 (once años después de nuestra historia), que registra asimismo el tomo X de las *Memorias biográficas*, para sentirse atraído

por ese luminoso semblante de un Don Bosco rodeado por sus mejores músicos. Es una de las fotografías de nuestro Padre que más me agradan.

“NE IMPEDIAS MUSICAM”

Para que constaran visibles sobre la puerta del aula destinada a la música vocal en su Oratorio de Turín, Don Bosco eligió estas palabras bíblicas del capítulo 32 del Eclesiástico, donde se dice —entre otras curiosas y graciosas recomendaciones— que «como anillo con rubí engastado es la música en el banquete»...

«No impidas la música... No impidas el canto...»

El propio santo nos detalla en sus apuntes personales: «No habiéndose escuchado hasta entonces voces blancas en conjuntos corales, los dúos, las intervenciones de los solistas y los “tutti” causaban tal sorpresa que se hablaba de nuestra música por todas partes y se tenía incluso a gala solicitar la intervención de nuestros cantores en las distintas solemnidades.»

Yo creo que, al igual que «mientras el arpista tañía el arpa fue sobre Eliseo la mano de Yavé» (2.º de los Reyes), así mientras el santo Fundador recibía mensajes sobrenaturales en sus múltiples y alucinantes «sueños», acudía a sus oídos una música dulcísima e inefable, embriagadora e indescriptible, que él siempre trataba de subrayar a la hora de contarlo a sus hijos. A veces, como ocurre en aquella visión de la inmensa llanura por la que avanza un imponente ejército juvenil con su santo alumno Domingo Savio al frente, Don Bosco percibe clarísimamente el eco de unos cantos de innumerables gentes que rebotan de alegría y felicidad.

La Semana Musical que cien salesianos de toda Europa celebramos intensamente del 24 al 30 de agosto de 1987 en Turín (Crocetta) fue una afirmación rotunda, polifónica, internacional, de la voluntad salesiana —cristalizada en conclusiones prácticas de meridiana claridad— de no abandonar la consigna de nuestro Padre. Es más: aquel «no impidas la música», que suena a formulación más bien negativa, bien podría convertirse en esta otra: «Impulsa, promueve, anima la buena música». Las consecuencias educativas y espirituales no necesitan demasiadas explicaciones... ■

Juan Manuel ESPINOSA, sdb

Somos musulmanes, pero llamamos a los Salesianos

Impresiones y noticias de una visita salesiana a Oriente Medio

Del 1 de agosto al 2 de noviembre, don Luis Bosoni, consejero regional salesiano de Italia y Oriente Medio, hizo la visita canónica extraordinaria a las comunidades de Oriente Medio. He aquí sus noticias e impresiones.

UNA INSPECTORIA PARA OCHO NACIONES

La Inspectoría salesiana de Oriente Medio abarca ocho naciones: Turquía, Siria, Líbano, Israel, Cisjordania, Irán, Egipto y Etiopía. La homónima de Hijas de María Auxiliadora actúa en Egipto, Siria, Israel, Líbano y Cisjordania.

Dada la situación de guerra que todos conocen, no resulta arduo imaginar las dificultades que tiene

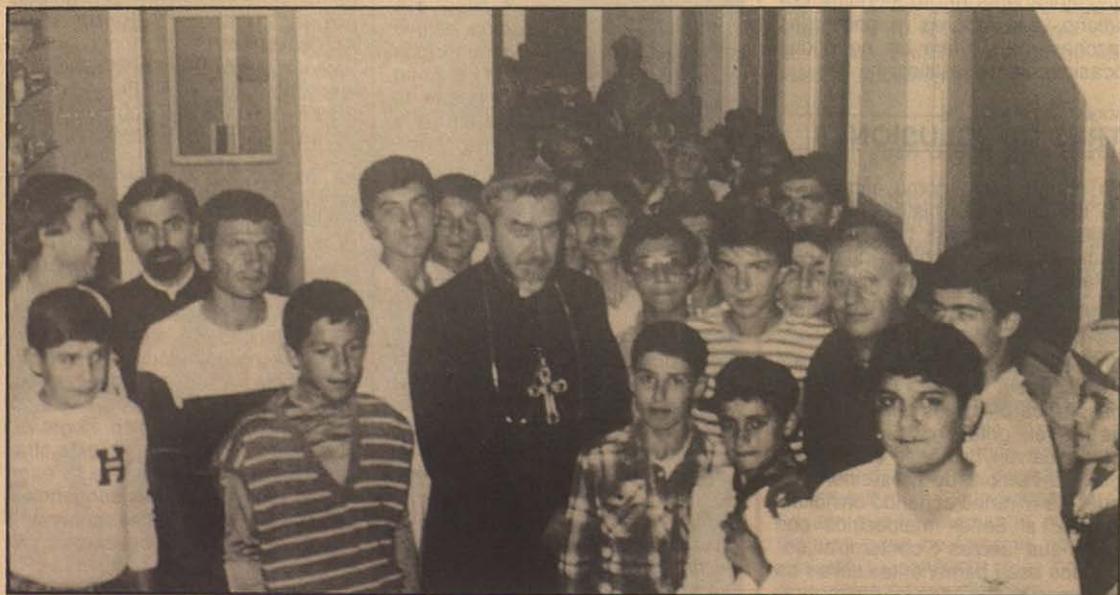
una visita de esta clase, pues debe cruzar necesariamente por puntos candentes. Por si fuera poco, al clima bélico hay que añadir las tensiones étnico-religiosas seculares entre la mayoría musulmana —falta de homogeneidad— y los cristianos, divididos y opuestos: ortodoxos de Iglesias diversas y católicos de ritos diferentes. En este clima, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora viven realidades muy particulares. Veamos algún ejemplo.

EN SIRIA: LITURGIA LATINA EN ARABE

En Alepo (Siria) están los Salesianos desde 1948. Tenían una hermoso y afamada escuela profesional, que ha sido nacionalizada. Ahora trabajan en un oratorio y centro juvenil, que ya ha dado y da vocaciones salesianas. En los pabellones conviven, con el oratorio, una escuela estatal, una parroquia greco-oriental, una imprenta y un cuartel de policía secreta.

En Kamishly (Alta Mesopotamia, Siria), dos salesianos sacerdotes abrieron hace un año un oratorio parecido al de Alepo. Viven con un párroco armenio católico y el oratorio es, milagrosamente, interritual e interconfesional. «Todavía es mayor milagro —dice don Luis Bosoni— que nuestros salesianos puedan celebrar la liturgia latina en árabe y en una iglesia armenia para jóvenes de todos los ritos y

Kamishly (Siria): El Patriarca Armenio, con un salesiano y muchachos de la Obra de Don Bosco.



confesiones cristianas. Don Bosco goza de muchísima simpatía.»

EGIPTO: EN CASA DEL OBISPO CATOLICO

Puede ser interesante recordar algún detalle que hace ver la estima por el trabajo salesiano, incluso en situaciones tan difíciles, y dice que Don Bosco sigue vivo en sus hijos.

En Alejandría de Egipto los Salesianos dirigen un gran colegio italo-egipcio. En El Cairo tienen un centro juvenil y la escuela profesional «Don Bosco». Al visitar estas comunidades y obras, el consejero regional tuvo que ir al Alto Egipto (sur de la nación) para hablar con las autoridades de la zona. El motivo del viaje era que desde hacía cuatro años varios salesianos de la escuela y un grupo de antiguos alumnos y de alumnos mayores estaban yendo, durante las vacaciones, a dar cursos populares de formación profesional. «Que sea sólo para católicos», había recomendado el obispo de Sohag, monseñor Marcos Hakim. En cambio, tras el primer experimento, acudieron también chicos ortodoxos y musulmanes. La cosa gustó tanto que comenzaron a llegar peticiones de las autoridades político-administrativas para organizar una escuela profesional fija. Así pues, don Luis Bossoni y algunos salesianos fueron a ver a cinco de los mayores responsables de la región, en el seminario de monseñor Hakim. Después de tratar los problemas relativos a la solicitud, el obispo ofreció la comida. El gobernador tomó la palabra y dijo: «Yo y mis cuatro colegas somos musulmanes. Es admirable que nos hayamos visto con los Salesianos y, además, en la casa del obispo. ¡Dígaselo al Papa!» Por su parte, el prelado, al comentar por la noche la jornada, exclamaba que había visto lo imposible.

ETIOPIA:

PIDEN UNA OBRA COMO EN MAKALE

En Etiopía ocurre algo semejante. Hay que decir, ante todo, que las presencias salesianas son muy queridas, tanto las del Norte (Makalé y Adigrat) como las del Sur



Makalé (Etiopía): El salesiano filipino Edgardo Espiritu, con unos chicos etíopes.

(Dila y Zwai). Todos sabemos cómo se portaron los Salesianos cuando sobrevino la sequía de 1984. Pero, sin hablar de tal circunstancia extraordinaria, el gobernador de Makalé le dijo a don Luis que con los hijos de Don Bosco «había cambiado la vida de la ciudad».

Precisamente por esta admiración las autoridades del Tigray insisten, desde hace tiempo, en que se ponga en marcha en Adua una obra salesiana con escuela profesional, igual que en Makalé. Conviene advertir que hasta ahora Adua es tierra prácticamente prohibida a las instituciones católicas. Religiosos y misioneros de la zona piensan que el ofrecimiento de las autoridades es un «giro histórico».

Don Luis fue a Adua con el inspector de Oriente Medio, el director de Makalé y el obispo católico de Adigrat. La reunión tuvo las mismas características que la de Egipto: estima, simpatía, insistencia y facilidades. El gobernador manifestó su convicción de que aquel momento era una hora de ruptura con el pasado de prohibición, un abrir puertas al futuro. Al sentarse al lado de don Luis dijo que había esperado con emoción la hora de ver al representante de Don Bosco.

LIBANO:

CON CRISTIANOS Y MUSULMANES

En El Housson (Libano), lo que fue colegio salesiano —desde ha-

ce años cuartel y ahora hogar de prófugos—, es también vivienda de tres salesianos que trabajan con los jóvenes cristianos y musulmanes de la zona. Al pasar el visitador, los jefes musulmanes y cristianos insistieron juntos en que los salesianos debían comenzar de nuevo su actividad escolar.

DON BOSCO ABRE PUERTAS DIFICILES...

Como final de estos episodios —sólo algunos entre muchísimos— dice don Luis Bossoni: «Don Bosco intuyó perfectamente que el camino para llegar a donde otros creen imposible es dedicarse a la juventud pobre y a su promoción humana. Don Bosco tiene una llave que abre puertas difíciles: es una carga que hace saltar barreras seculares. Y donde llega Don Bosco se realiza una presencia de Iglesia.»

EN COLABORACION CON TERESA DE CALCUTA

Todavía un detalle. En Etiopía los Salesianos trabajan al lado y en paralelo con las religiosas de Teresa de Calcuta, que cuenta mucho con la presencia y colaboración salesiana. L. B.

LA GRANJA-ESCUELA DE BATA

Entrevista a Anselmo Pérez



En la zona de Ekóbenan, a unos cinco kilómetros de la ciudad de Bata, y ya en plena selva guineana, tienen los Salesianos una Escuela Agropecuaria. Este es su segundo año de funcionamiento.

Donde antes era selva, ahora se ven grandes plantaciones de bananas, plátanos, yuca, maíz, soja, piñas... Sobre esto hemos hablado con el padre Anselmo Pérez. Toda la entrevista gira en torno a la Escuela Agrícola o, como otros dicen, «La Finca» o «La Granja». No hemos hablado ni de los talleres, ni del Centro Juvenil, ni de la obra de Bata en general...

—Padre Anselmo, ¿cómo nació la idea de la Escuela Agrícola Salesiana en Bata? ¿No

les bastaba con todo lo que ya tienen allí?

—Un pequeño repaso a la historia nos puede ayudar. Los Salesianos estamos trabajando en Guinea Ecuatorial desde aquellos años difíciles de persecución religiosa bajo el régimen de Macías. Comenzamos a trabajar en Bata el año 1972. Llevamos, pues, casi dieciséis años allí.

En 1977 nos vimos obligados a dejar nuestro campo de apostolado debido a las dificultades de todos conocidas. La comunidad salesiana de Bata tuvo que pasar por duras pruebas en la cárcel.

En 1979, tras el cambio de la situación política, regresamos dispuestos a trabajar por aquella juventud guineana, a la que, con gran dolor por nuestra parte, tuvimos que dejar.

Los Salesianos de Bata, ante una nación moral, espiritual, económicamente destrozada, reflexionamos en común sobre el tipo de servicio que podríamos ofrecer al pueblo de Guinea atendiendo a las necesidades más urgentes. Tres campos prioritarios fueron objeto de nuestro estudio: la atención a la juventud en su tiempo libre, la promoción de los talleres de carpintería y la promoción de la agricultura.

El arquitecto salesiano don Pablo Corral fue el encargado de hacer el proyecto de los talleres artesanos, del Centro Juvenil, de la Residencia de Agricultores y de la Comunidad Educativa.

—Padre Anselmo, ¿podría decirnos para quién está destinada la Escuela Agrícola?

—Los alumnos de la Escuela Agrícola son jóvenes procedentes de los poblados del interior del bosque, comprendidos en edades que van desde los veinte a los treinta años. Son enviados por los párrocos teniendo en cuenta algunas cualidades personales y un plan de futura

El Presidente de Guinea, entre dos salesianos, don Anselmo y don José Antonio Vega.



colaboración con los mismos una vez terminado su aprendizaje.

—¿Dónde residen estos alumnos?

—En régimen de internado completamente gratuito en la residencia construida para ellos en Bata, formando un conjunto con el centro de promoción juvenil «María Auxiliadora». Aquí reciben su formación teórica; para la formación práctica disponemos, a cinco kilómetros de Bata, de amplios terrenos de experimentación agropecuaria.

—¿Podría decirnos algo sobre los objetivos de la Escuela Agrícola?

—Un primer objetivo es la formación de un joven cristiano capaz de comprometerse, cuando acabe aquí sus años de formación y regrese a su poblado, en la promoción de sus paisanos en colaboración con su párroco.

Otro objetivo es la formación técnica de un agricultor a un nivel elemental, pero queremos que sea el nivel que necesita el pueblo de Guinea Ecuatorial atendiendo al momento actual en que se desarrolla el sector agropecuario del país.

Con la Escuela Agrícola pretendemos, además, hacer avanzar el sector agropecuario en toda la geografía nacional. Se admiten sólo alumnos que vengan de los poblados con vocación de agricultores. Los alumnos, al terminar sus dos años en la Escuela, regresarán a sus respectivos poblados para formar sus propias granjas.

Al salir de la Escuela, los alumnos son inscritos en la «Cooperativa de Granjas Asociadas Don Bosco», entidad jurídica con sus propios estatutos y autonomía económica. Para la primera promoción de alumnos salidos de la Escuela, en número de once, dispone la Cooperativa de un fondo, donado por la Conferencia Episcopal holandesa.

La Escuela Agrícola Salesiana seguirá a estos alumnos proporcionándoles asistencia técnica en sus poblados y a través de cursillos de formación permanente. En esta labor de animación la Escuela cuenta también con los técnicos de la Cooperación Técnica Española y, en un futuro próximo, con la ayuda de Cáritas Norteamericana, que está estudiando el envío de un ingeniero agrónomo, que estará al servicio de Cáritas

Diocesana de Bata para la promoción rural.

—¿Cree usted que esta Cooperativa de «Granjas Asociadas Don Bosco» podrá funcionar bien?

—La Escuela Agrícola Salesiana pondrá sus mejores energías para el buen funcionamiento de estas granjas de la Cooperativa. No ahorrará esfuerzos personales o económicos, pues estamos convencidos de que es un poderoso medio para conseguir una auténtica promoción del sector agropecuario. Estas granjas, situadas en sitios dispersos del país, serán una escuela práctica para cada uno de los poblados donde nuestros alumnos formen sus granjas particulares.

—¿Nos puede decir algo sobre la situación actual de la Escuela y de los logros conseguidos hasta el día de hoy?

—El Gobierno guineano nos donó unas 600 hectáreas de bosque para la creación de terrenos de cultivo y pastizales. Cuando comenzamos, todo era selva espesísima. Ahora hemos desboscado ya una buena parte





Bata (Guinea Ecuatorial):
Lo que antes era selva se ha convertido en un hermoso campo de cultivo, donde crece el maíz, la yuca, la piña, la soja... Y los muchachos ya empiezan a trabajar.

del terreno, hemos construido caminos para poder entrar con el tractor y el Land-Rover, hemos construido ya dos viviendas para los guardas y un aprisco para ovejas y cabras. Tenemos ahora un buen número de cabras en plan de adaptación al «régimen cerrado», al que no están acostumbradas. Hemos hecho un almacén para los productos del campo y está terminada ya una gran vaquería. Próximamente construiremos cochiqueras y gallineros.

Tras meses de trabajo difícil e intenso, hemos cercado cien hectáreas y hemos plantado viveros diversos. Ya han producido sus frutos las plantaciones de bananos, piñas y yuca. Hemos dedicado una hectárea a cada una de estas plantaciones e iremos ampliando poco a poco las plantaciones. Cien hectáreas están preparadas para la siembra de pastizales, plantación de árboles frutales y siembra del maíz, al principio de la estación lluviosa, que empieza con el mes de septiembre.

—¿Proyectos para el futuro dentro de la Granja?

—Para el curso 1987-1988 tenemos proyectada la construcción de cochiqueras y gallineros. Iniciaremos la cría de gallinas y patos. Introduciremos en el país, por primera vez, un tipo de vaca, de raza Ndama, resistente a la enfermedad del sueño o trepanosomiasis. Las primeras vacas las importaremos de Camerún. Este ganado vacuno, al mismo tiempo que será productor de carne, servirá también para la tracción animal y para el cultivo de la tierra.

Nuestros alumnos aprenderán a emplear estos animales en las faenas agrícolas. Será éste un servicio social muy importante para el pueblo de Guinea Ecuatorial, donde la mujer soporta el duro trabajo del campo, realizando todo a mano y transportando sobre sus espaldas los productos agrícolas desde la «finca» hasta su casa, distante a veces varios kilómetros.

—¿Cómo ve el pueblo de Guinea Ecuatorial esta Escuela Agrícola?

—Con gran interés y simpatía por parte de todos, tanto a nivel de autoridades como a nivel de pueblo. En una reciente visita a la Escuela, el Presidente de la República, que vino acompañado por varios ministros de su Gobierno, tuvo palabras altamente elogiosas para los Salesianos y para esta obra en concreto, a la que calificó de «proyecto impresionante».

¡Al servicio de la juventud y al servicio del pueblo!

Gracias, padre Anselmo, por estas ideas y por todo el trabajo que ya ha realizado durante sus muchos años en Guinea Ecuatorial. Deseamos a los salesianos de la comunidad de Bata, empeñados en esta gran obra de promoción, éxito en su trabajo de evangelización, educación y promoción de la juventud y del pueblo guineano.

Angel IZQUIERDO

JORNADAS DE SALESIANIDAD MISIONERA

Burgos, 26-29 de diciembre de 1987.

Con tiempo frío pero soleado, Burgos recibió a los posnovicios de Bilbao, León y Madrid la tarde del día 26 de diciembre. La nueva casa de los Salesianos, conocida con el nombre de «Padre Arámburu», sita cerca de la estación del tren y a pocos metros del monasterio de Las Huelgas, fue el lugar escogido para las Jornadas.

A los 73 jóvenes asistentes a las reuniones hemos de añadir la presencia, que siempre agrada, del señor Quilez y de don Vicente Linares.

Una invitación del Delegado de Misiones de la Inspectoría de León, gustosamente aceptada por los de Bilbao y Madrid, explica el porqué se han unido las tres Inspectorías. El ser Burgos centro geográfico y futura sede del estudiantado común de Filosofía y Formación, explica el por qué escogimos esta ciudad, «cabeza de Castilla», tesoro de arte e historia y cuna de salesianos ilustres, vivos y difuntos.

Los temas de estudio fueron tres: «Animación misionera y animación vocacional», «La espiritualidad misionera salesiana» y el «Domisal», que lleva por lema «El sueño continúa». Don Antonio Mérida fue el ponente de los dos primeros temas y Carlos Berro y Angel Izquierdo del tercero.

Jesús Argerich, simpático, entusiasta y generoso misionero en Benín, nos habló de su trabajo, sus dificultades, sus esfuerzos de inculturación e ilustró la charla con un buen montaje. Seis salesianos jóvenes que habían participado en la «Operación Guinea» presentaron su experiencia, que, aunque corta en tiempo, es rica en contenido.

LA FAMILIA SALESIANA BELGA, A LOS PIES DE MARIA

El último 24 de mayo la Familia Salesiana del sur belga —más de mil doscientas personas— acudió al Santuario de Nuestra Señora de los Pobres, que se halla en Banneux.

La iniciativa, que había nacido de los cooperadores, fue un éxito: buena preparación para el Año Mariano y el «Don Bosco '88». El lema de la peregrinación fue: «Vamos a María con Don Bosco».

Las reuniones, los cantos, la oración y la asistencia de nuestros jóvenes produjeron su fruto.

El inspector, Miguel Doutreluingne, comparó en su homilía la época de Don Bosco con la nuestra. Entonces igual que ahora, si bien con objeto y modo diferente, es siempre la Iglesia y su enseñanza lo que el mundo intenta destruir. La defensa de la Iglesia, ahora como entonces, es María, invocada como Auxiliadora de los Cristianos.

sa, visitando las aldeas y pueblos, donde viven, en total, unas cuatrocientas familias. También se ocupan de la asistencia sanitaria.

Hasta hace poco este territorio se encontraba casi completamente aislado, sin vías de comunicación. Dada la fertilidad del terreno, iba llenándose poco a poco de colonos procedentes de las zonas limítrofes, y ya era imprescindible una presencia pastoral más continua.

En enero de este año el obispo dio



Maputo (Mozambique): Las chicas del «Lar Santa María» en torno a la Madre General de las Salesianas.

GLOBOS DE ORENSE LLEGAN A TUNEZ

¿Os acordáis que en alguna ocasión los de Orense lanzaron globos al aire con mensajes? Pues bien, el Director ha recibido una carta, fechada en Túnez, diciendo que hasta allí ha llegado el globo con su mensaje. (¡A dónde no llegarán los gallegos!)

COLOMBIA: NUEVA PRESENCIA EN UNA ZONA POBRE

En un territorio que desde hace muchos años era visitado y atendido pastoralmente por los Salesianos —Cachipay de Opón (Santander)—, en 1984-85 se estableció una comunidad de Hijas de María Auxiliadora.

Actualmente las religiosas se dedican a una escuela elemental, a la catequesis y a la animación religio-

cesano erigió en Cachipay la parroquia de María Auxiliadora, y la confió al salesiano padre Luis Granados, que ya conoce bien la situación. En este primer año el nuevo párroco espera llevar a término la visita a las familias y el censo parroquial.

Las Hijas de María Auxiliadora comenzaron el año 1986 un curso de agronomía, en parte residencial y en parte radiofónico. Los primeros resultados fueron alentadores. Para las mujeres y niñas han organizado un taller de corte y confección.

Los problemas de la zona son muchos y graves. Los caminos son insuficientes; lo mismo hay que decir de la asistencia médica y del servicio postal. La población es buena, religiosa y disponible, pero padece la presión de las sectas y el peligro de la violencia.

ESTADOS UNIDOS: EL CENTRO SALESIANO DE RENOVACION

«Estos años, el «Centro Salesiano de Renovación San José», de Ro-

semead (California), siguiendo el ejemplo de su Santo titular, ha permanecido olvidado y en silencio —escribe el Boletín Informativo de la Inspectoría salesiana de San Francisco—, siendo así que está en el fondo del ministerio espiritual quizá más dinámico y eficaz entre los jóvenes de toda la Inspectoría.»

Aualmente aprovechan su actividad y sus programas alrededor de once mil. El «San José» está a su servicio con retiros y cursillos de formación espiritual, organizados de modo que puedan satisfacer sus

necesidades. En la actualidad el Centro es el único que da retiros dirigidos exclusivamente a los jóvenes.

Entre sus actividades figuran retiros de un día para la Confirmación, retiros anuales para los alumnos de los cursos superiores, reuniones juveniles periódicas de experiencia del espíritu, y, además, seminarios sobre la Biblia, grupos bíblicos, formación del pequeño clero parroquial, planes parroquiales para prepararse a recibir el sacramento de la Confirmación.



Salamanca-Pizarrales

BENDICION DE UNA NUEVA IMAGEN Y ANDAS DE MARIA AUXILIADORA

Todos los 24 de cada mes son como un alto en el camino para recordar y honrar a María, Auxilio de los Cristianos; pero el 24 del pasado mes de octubre tuvo un matiz especial: fue un día de gran alegría para la Comunidad de Pizarrales, y en especial para la Archicofradía de María Auxiliadora. El motivo de esta alegría fue la bendición solemne de una nueva imagen y andas de María Auxiliadora.

Después del rezo del Rosario y la conmemoración del 24, tuvo lugar una concelebración festiva, presidida por don Juan Luquero, que con palabra cálida y certera exhortó a todos los presentes a seguir propagando con fe y entusiasmo la devoción a la Virgen Auxiliadora. Pertenecer a su Asociación y cooperar a extender su culto es una gracia especial del Señor que nos llama a tan hermoso apostolado.

La ceremonia de la bendición estuvo a cargo del señor Director del Colegio, don Faustino Martín Díaz.

A continuación, en el salón de los Antiguos Alumnos hubo una alegre convivencia y aperitivo para todos los presentes.

La Junta de la Archicofradía propuso, en nombre de toda la Asociación, celebrar este Año Mariano y el Centenario de la muerte de san Juan Bosco con renovado entusiasmo y la mayor solemnidad posible. ■

NIGERIA: PRIMERA PIEDRA DE UNA IGLESIA DE MARIA AUXILIADORA

El día 9 de mayo, sábado, se bendijo solemnemente en Akure la primera piedra del templo parroquial en honor de María Auxiliadora.

Presidió el acto el obispo, monseñor Alonge. Asistía también el Inspector subalpino de Turín, del que dependen los salesianos de Akure.

«No es una piedra cualquiera —explica el obispo en inglés y en yoruba—; viene de Turín, es un trozo de altar que Don Bosco hizo construir para la Basílica de María Auxiliadora: de la Virgen de Turín a la de Akure...»

Después de la Eucaristía, celebrada con cantos y danzas según la costumbre africana, se dio un refresco, durante el que se recogieron ofertas para la construcción del templo. El primero en dar su parte fue el inspector Luis Testa: «La oferta no es mía —dijo—; estoy aquí en nombre de muchos amigos que desde Turín piensan en vosotros y en vuestra iglesia con simpatía...» La gente, llevada de su entusiasmo, no pudo contenerse y comenzó de nuevo la danza, mientras todos ofrecían lo que les permitía su pobreza.

Después de cuatro años de intensa labor pastoral para edificar la comunidad cristiana, ahora se trata de construir la iglesia material. ■

PAISANO DE HONOR DE JESUS

El salesiano señor Teodosio Miranda ha recibido el nombramiento de «Ciudadano de honor» en la ciudad de Belén, en el cincuentenario de sus actividades salesianas en el mismo pueblo en que nació Jesús. El señor Teodosio Miranda llegó a Belén en octubre de 1937, y el 25 de octubre de 1987 la comunidad salesiana y un nutrido grupo de antiguos alumnos y amigos se estrecharon en torno a él para rendirle un homenaje familiar de cariño.

En esta ocasión, el Ayuntamiento betlemita le concedió la ciudadanía de honor al señor Miranda como gesto de gratitud por el servicio prestado a la juventud de la ciudad, en la formación profesional y en la animación musical y deportiva, y, asimismo, como testimonio de estima y reconocimiento a los salesianos que trabajan en la ciudad de Jesús desde el ya lejano año de 1893. ■

Fueron a la Casa del Padre



D. Romualdo Torres Pallarés

† en Olivares (Sevilla) el 6 de julio de 1987. Antiguo alumno salesiano, dio en su vida gran testimonio de fe, pero sobre todo en su muerte, que aceptó con fe y resignación cristiana y con la Palabra del Señor siempre en los labios.



D. Francisco González Bellver

† en Madrid el 23 de abril de 1987, a los ochenta y siete años de edad, cincuenta y nueve de sacerdocio y setenta y dos de profesión salesiana.

«Fragil de cuerpo, niño de espíritu, corazón lleno de sufrimiento, alma de verso y palabra, caballero acorazado de fe y humildad. Así, cansado del diario bregar, llegó, sin apenas armadura, a la Casa del Padre Dios. Se presentó como invitado con esta tarjeta escrita de su puño y letra: "Señor, ten piedad de mí. He hecho de mi vida un continuo viernes santo.

Aquí llego, rendido con mi cruz".»

Había nacido en Onteniente (Valencia) en 1899. Durante su larga vida de sacerdote salesiano, trabajó en el Colegio de Atocha, en Guadalajara, en Arévalo y en el Paseo de Extremadura. Sus alumnos recuerdan los años del «pequeño clero», el teatro, los grupos, las clases, las novenas salesianas. Fue durante muchos años confesor y director espiritual de religiosos y de jóvenes. Don Paquito, como todos le llamaban cariñosamente, era hombre bueno, dulce, sencillo. Ha dejado una estela de alma luminosa de niño y de infancia espiritual, de unión con Dios. «Tengo el consuelo de ir envejeciendo paulatinamente, acosado por los años, al mismo tiempo que canto el magnífico salmo de la eternidad», dejó escrito. Siempre oraba y sufría en silencio y supo ver el rostro de Dios en cada hermano.

Amparo Soto Castro

† en Allariz (Orense) el 29 de noviembre de 1987, a la edad de ochenta y siete años.

Cumplió ejemplarmente con su papel de esposa y de madre de ocho hijos, a quienes aleccionó con una vivencia profunda de las virtudes teológicas, el ejercicio constante de las virtudes cardinales y un cúmulo de valores humanos que la hacían siempre aceptada y querida por todos los

que la trataban. Sin pretenderlo, fue maestra, «doctora», al estilo de Mamá Margarita, en su propia casa, fomentando las virtudes humanas y cristianas con la luz de su buen ejemplo. Dios premió su espíritu de fe, generosidad, sacrificio, con la corona de sus buenos hijos, eligiendo entre ellos a Manuel Feijoo como sacerdote salesiano, actualmente director del Colegio Profesional de la Santísima Trinidad, en Sevilla. Desde entonces su vinculación con la Familia Salesiana fue total, llegando a ser benefactora y cooperadora, asistiendo hasta este último año a las reuniones mensuales con escrupulosa asiduidad. Con ella se podía contar siempre para «todo». Vivió plenamente las grandes devociones salesianas según el carisma de Don Bosco. La casa salesiana, frente a su propia casa, era como su segundo hogar. Eran conocidos por los vecinos su espíritu de trabajo, sin tregua, su alegría contagiosa y su delicadeza en la caridad. A los ochenta y siete años Dios quiso acrisolar más aún su gran temple cristiano y permitió que sufriese los tormentos del Calvario durante una larga enfermedad. Voló al seno del Padre con la placidez de los justos, invocando al Sagrado Corazón y a María Auxiliadora.

D. Francisco Aparicio Gil, sacerdote salesiano

† en Valencia el 12 de diciembre de 1987, a los

setenta y ocho años de edad, sesenta de profesión religiosa y cincuenta y uno de sacerdocio.

Joven sacerdote, conoció, durante la guerra civil, la checa de San Elías y la Cárcel Modelo de Barcelona, por su condición de salesiano. Después de haber sido liberado, cruzó a pie el Pirineo occidental, y por Irún pudo llegar al colegio de Pamplona (6 de enero de



1938). El descanso duró pocos días, ya que en el mismo mes de enero fue destinado a la nueva fundación de Azcoitia, de la que siempre guardó imborrables recuerdos que rememoraba con frecuencia.

En la casa salesiana de la calle Sagunto, de Valencia, pasó más de cuarenta años entregado a los trabajos colegiales y parroquiales.

Se distinguió por su amor al estudio, la música, y su dedicación al ministerio sacerdotal, particularmente el confesionario. Cultivó siempre la piedad y derrochó alegría y simpatía. ■

Las Palmas de Gran Canaria: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por muchos favores recibidos y recientemente por uno personal, que salió airoso de dicho problema. Gracias de nuevo por tantos beneficios recibidos. *Juan Bautista.*

Córdoba: Doy gracias a María Auxiliadora por los muchos favores recibidos en la familia y envío una limosna. *Manuela Fernández Suárez.*

Astudillo: Agradezco una vez más a María Auxiliadora su maternal auxilio. Ante el estado crítico de mi pariente César Plaza, acudí a Ella con toda confianza, colocando su estampa bajo la almohada del paciente. Con asombro de los mismos facultativos, todo evolucionó satisfactoriamente. Envío una limosna para las obras salesianas. *Dolores Alvarez.*

Hontanas (Burgos): Muy agradecido a María Auxiliadora por favores recibidos, deseo hacer pública mi gratitud y entrego una limosna a las obras salesianas. *Patricio.*

Pamplona: Muy agradecidos a María Auxiliadora por favores recibidos, enviamos un donativo para las obras salesianas. En este caso, para el mantenimiento de dicha revista. *Familia Coronado-Rodrigo*, antiguo alumno y cooperadores salesianos.

Bermeo (Vizcaya): Doy gracias a María Auxiliadora por favores obtenidos por su intercesión y por haber experimentado gran mejoría ante una enfermedad sufrida. Confío que tan buena Madre me siga ayudando y a cuantos con fe acudimos a su protección. En acción de gracias, mando un donativo, deseando se publique en el BOLETIN SALESIANO, animando a todos los devotos a confiar y amar más a nuestra Madre la Virgen Auxiliadora. *Aurelio Doce.*

Orense: Por favores re-

cibidos de María Auxiliadora, doy gracias a tan buena Madre y deseo se publique mi gratitud a Ella en el BOLETIN SALESIANO. *Paquita Gómez.*

Salamanca: El día 7 de octubre me operaron de un tumor que tenía debajo del ojo derecho y me lo estaba empujando hacia afuera. Gracias a María Auxiliadora, a la que me encomendé con su novena y de cuya Asociación soy archicofrade, me encuentro ya perfectamente bien. Deseo que se publique en el Boletín. *Agueda Sancho.*

Vigo: Por una gracia especial recibida de María



Auxiliadora, a quien recurro constantemente, envío una limosna. *M. L.*

La Palma del Condado: Doy gracias a María Auxiliadora por haber recibido un favor muy especial y envío una limosna para el Tercer Mundo. *José Fernández Wert.*

Valsalabroso (Salamanca): Es mucha la gratitud que siente nuestra familia por María Auxiliadora. No damos gracias por situaciones concretas y espectaculares, pero sí porque de forma habitual sentimos su protección siempre que la invoca-

mos, que es con mucha frecuencia, en favor de los nuestros. Enviamos una limosna e invitamos a tenerla siempre como de la familia, la cual busca las ocasiones de interesarse por todos sus miembros. *Mariana y Estefanía.*

Barcelona: Doy gracias a María Auxiliadora por su intervención en dos operaciones que ha sufrido mi marido y rogándole que siga ayudándole en esta tercera. Deseo lo publiquen en el Boletín, para que se animen otras personas que estén necesitadas de su bondad. *María del Carmen Jiménez.*

Allariz (Orense): Por una gracia muy especial y por otros muchos favores, damos infinitas alabanzas a nuestra Madre María Auxiliadora, enviamos una limosna para las misiones salesianas y rogamos se publique en el BOLETIN SALESIANO, como habíamos prometido. *Trini Camba.*

Salamanca: Doy gracias a Dios, que por intercesión de María Auxiliadora ha concedido un favor a mi hijo, y envío un donativo. *Leandro Martín.*

Vigo: Después de seis operaciones de intestino, había que hacer la séptima. Se temía ya que esta viscera estaba muy degradada. Se le encomendó al venerable Felipe Rinaldi y todo fue correcto. La intervención se hizo a finales de octubre y en enero conduzo el coche y hago vida normal. Envío una limosna para su canonización. *J. Montenegro Pueyo.*

Barcelona: Deseo dar gracias a la venerable Dorotea de Chopitea por el nacimiento de un niño perfectamente sano. En agradecimiento, hago público el hecho y adjunto una limosna para los gastos de su causa de beatificación. *Trinidad Sánchez.*

Villanueva de la Sagra (Toledo): Doy gracias a María Auxiliadora y a san

Juan Bosco por haber salido bien de una operación. Con esta misma fecha envío un donativo, rogando se publique en el BOLETIN SALESIANO. *Mariano Zazo.*

Allariz (Orense): Agradecida a María Auxiliadora por las gracias recibidas, y cumpliendo una promesa, envío un donativo y deseo se publique en el B.S. *Olga Martínez.*

Madrid: Envío una limosna en acción de gracias a sor Eusebia Palomino por un favor recibido de la sierva de Dios.

Celanova (Orense): Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y enviamos una limosna. *Luis Felipe Cuadrado Suárez y Consuelo, vda. de Alvarez.*

Santander: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo. *Flor Valencia.*

Teguise (Las Palmas): Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío una limosna. No nos abandones nunca, Madre mía. *Antonio Placeres Fernández.*

Santander: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo para las obras salesianas. *Josefa Fernández de López.*

Galápagos (Guadalajara): Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y enviamos una limosna para las obras salesianas. *Varias devotas.*

Ubeda: Muchos son los favores que debo a María Auxiliadora y a san Juan Bosco. Por todos ellos, doy gracias y envío una limosna para la obra salesiana. *Mercedes Mejías.*

Las Arenas: Quiero agradecer públicamente un gran favor obtenido de mi Madre María Auxiliadora, a la que, días antes de que me lo concediera, recé con mucha fe y esperanza. Por ello envío un pequeño donativo. *Graxerlizt.*

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Bibiana Socias». N. e.: 10.000. Total: 112.000 ptas.
 Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 15.000. Total: 150.000 ptas.
 Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 15.000. Total: 179.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 30.000. Total: 50.000 ptas.
 Beca «Angel Franchetto». P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «José de Farfana». P. e.: 300.000 ptas.
 Beca «Asociación María Auxiliadora». Sarriá. N. e.: 60.000. Total: 90.000 ptas.
 Beca «Marcela Torfano», difunta. P. e.: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 20.000. Total: 131.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 40.000. Total: 130.000 ptas.
 Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 68.000 ptas.
 Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 55.000 ptas.
 Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
 Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
 Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 35.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 40.000. Total: 87.000 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 35.000. Total: 155.600 ptas.
 Beca «D. J. Luis Carreño». P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 310.000 ptas.
 Beca «Benin: Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.
 Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 4.000. Total: 328.600 ptas.
 Beca «Asociación María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000 ptas.
 Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 13.359. Total: 227.856 ptas.
 Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
 Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 30.000. Total: 467.400 ptas.
 Beca «Pío Campero». Orense. P. entrega: 300.000 ptas.
 Beca «D. Serafin Garcia Hernández». Córdoba. N. e.: 40.000. Total: 440.000 ptas.
 Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 400.000 ptas.
 Beca «Misionera A. María A.». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000 ptas.
 Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000 ptas.
 Beca «Togo, Asoc. María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 732.000 ptas.
 Beca «F.C.». Córdoba. P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «D. Luis Hernández Casado». P. e.: 700.000 ptas.
 Beca «Santuario María Auxiliadora». Montilla. N. e.: 100.000. Total: 350.000 ptas.
 Beca «Misionera Margarita María». Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 85.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal Fermin Calzada». Ronda. P. e.: 350.000 ptas.
 Beca «Familia Salesiana». Granada. P. e.: 140.000 ptas.
 Beca «LOME, Asociación de María Auxiliadora». Las Palmas. P. e.: 275.235 ptas.
 Beca «Sacerdotal: Juan Espejo». Montilla. P. e.: 129.000 ptas.
 Beca «Rosa Revuelto». Córdoba. P. e.: 500.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Sacerdotal don Cipriano». N. e.: 70.000. Total: 726.000 ptas.
 Beca «Gon-Viz». N. e.: 120.000. Total: 1.420.000 ptas.
 Beca «D. José Pintado». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 475.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal». Villanueva. N. e.: 15.000. Total: 510.000.

Beca «Africa Salesiana». N. e.: 15.000. Total: 195.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 15.000. Total: 485.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 100.000. Total: 619.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 105.000. Total: 457.000 ptas.
 Beca «Don Felipe». N. e.: 50.000. Total: 700.000 ptas.
 Beca «San Antonio». N. e.: 6.000. Total: 181.000 ptas.
 Beca «Familia Basilio». Preñse. P. e.: 394.400 ptas.
 Operación «ASPIRANTADO DON BOSCO - SENEGAL». Misión de Goslar. Alemania. P. e.: 394.400 ptas.
 Ayudas para el SENEGAL: Orense 212.000. Vigo: 221.500. Allariz: 54.000. Cambados: 40.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «A.M.A. de Atocha». Total: 400.000 ptas.
 Beca «A.M.A. de Santo Domingo Savio». N. e.: 20.000. Total: 35.000 ptas.
 Beca «A.M.A. de Béjar». N. e.: 40.000. Total: 120.000 ptas.
 Beca «A.M.A. de P.º Extremadura». Total: 75.000 ptas.
 Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 194.000 ptas.
 Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 222.000 ptas.
 Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 254.000 ptas.
 Beca «25 años Vocaciones Guinea». Total: 120.000 ptas.
 Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora-Isidoro Soja». Total: 300.000 ptas.
 Beca «Parroquia San Francisco de Sales». Total: 200.000 ptas.
 Beca «C.L.A. Cooperadores P.º Extremadura». N. e.: 15.000. Total: 150.000 ptas.
 Beca «Dña. M.ª López Sancho». Total: 236.000 ptas.
 Beca «Juan Gil». Total: 60.000 ptas.
 Beca «Sara Fariza». Total: 40.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal Cooperadores». Total: 500.000 ptas.
 Beca «Salesianos Don Bosco». Joaquín y Encarna. Total: 200.000 ptas.
 Beca «Z. Zunzunegui». Total: 50.000 ptas.
 Beca «Rafael Ballesteros». Parroquia M.ª A. de Atocha. N. e.: 1.000. Total: 453.000 ptas.
 Beca «San Javier». Total: 120.000 ptas.
 Beca «Hnos. Vicente, María, Amparo». Total: 300.000 ptas.
 Beca «Fernando Ferrándiz». Total: 173.000 ptas.
 Beca «Familia F. Cuçala». Total: 400.000 ptas.
 Beca «Santa Agueda. Galápagos». N. e.: 21.500. Total: 27.500 ptas.
 Beca «María Auxiliadora de Salamanca» P. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.
 Beca «Centenario Muerte Don Bosco». P. e.: 103.000. Total: 103.000 ptas.
 2.ª Beca «Familia Martín Mateos». P. e.: 200.000. Total: 200.000 ptas.
 Beca «Familia Aparicio-González». P. e.: 200.000. Total: 200.000 ptas.
 Beca «Olimpia Urias». P. e.: 20.000. Total: 20.000 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. José Báez». Bodas de Oro Sacerdotales. Sanlúcar. P. e.: 80.000 ptas.
 Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. Total: 411.200 ptas.
 Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 15.000. Total: 995.000 ptas.
 Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 185.000. Total: 953.000 ptas.
 Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 60.000. Total: 280.000 ptas.
 Beca «San Pedro». Sevilla-Triana. N. e.: 140.000. Total: 455.000 ptas.
 Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 473.000. Total: 658.000 ptas.
 Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
 Beca «San Juan Bosco». Jerez. N. e.: 40.800. Total: 138.600 ptas.

Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 5.000. Total: 54.000 ptas.
 Beca «Juan Pablo II». Sanlúcar. N. e.: 41.500. Total: 234.500 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Sevilla. N. e.: 200.000. Total: 750.000 ptas.
 Beca «D. José Sánchez Martín». N. e.: 41.500. Total: 621.500 ptas.
 Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 130.000. Total: 225.000 ptas.
 Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 430.000. Total: 1.055.000 ptas.
 Beca «Marqueses de Bertemati». Campano. P. e.: 27.000 ptas.
 Beca «D. Fermin Molpesceres». Carmona. N. e.: 21.100. Total: 79.675 ptas.
 Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. P. e.: 4.500 ptas.
 Beca «Asociaciones María Auxiliadora». N. e.: 350.000. Total: 695.000 ptas.
 Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 150.000. Total: 375.000 ptas.
 Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 30.000. Total: 130.000 ptas.
 Beca «D. Jesús Hernández González». Alcalá. N. e.: 158.000. Total: 244.800 ptas.
 Beca «Virgen del Rocío». Huelva. N. e.: 47.000. Total: 64.000 ptas.
 Beca «P. Torres Silva». Jerez. N. e.: 64.000. Total: 114.000 ptas.
 Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. Total: 135.000 ptas.
 Beca «D. F. Javier Montero». Puebla. P. e.: 60.000 ptas.
 Beca «D. José Capote». Rota. N. e.: 50.000. Total: 75.000 ptas.
 Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. N. e.: 50.000. Total: 190.000 ptas.
 Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 75.000. Total: 175.000 ptas.
 Beca «Jesús Obrero». Sevilla. P. e.: 15.000 ptas.
 Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 450.000. Total: 850.000 ptas.
 Beca «San José y San Antonio». N. e.: 1.000. Total: 62.000 ptas.
 Beca «Santa Florencia». Alcalá. N. e.: 62.000. Total: 318.000 ptas.
 Beca «Santuario María Auxiliadora». Sevilla. P. e.: 149.000 ptas.
 Beca «AMA. Miniobjetivos Togo». P. e.: 183.500 ptas.

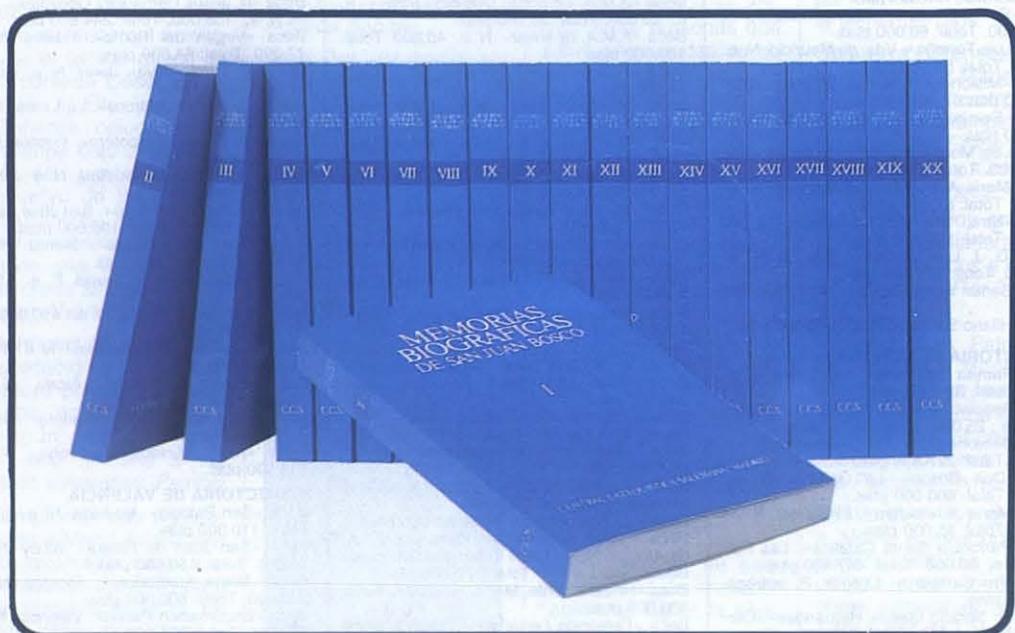
INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
 Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
 Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
 Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 20.000. Total: 222.000 ptas.
 Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.
 Beca «Fernando Ferrándiz». N. e.: 20.000. Total: 293.000 ptas.
 Beca «Vocación S.D.B. Mall». N. e.: 50.000. Total: 250.000 ptas.
 Beca «Mali». A.M.A. Valencia (San Ant.). N. e.: 11.000. Total: 36.000 ptas.
 Beca «Mali». Cooperadores Salesianos. Inspectoría S. José. P. e.: 82.000 ptas.
 Beca «El Misionero». N. e.: 50.000. Total: 350.000 ptas.

UNA OBRA MONUMENTAL EN LENGUA ESPAÑOLA

MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO

En veinte tomos
Traducción de Basilio Bustillo



- Las MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO recogen los detalles del diario acontecer de la vida del Fundador de los Salesianos, contados por el que fue su secretario, Juan Bautista Lemoyne.
- La edición española contiene fotografías tomadas en vida del Santo, y mapas de los lugares donde se desarrollan los hechos.
- Ya han salido los quince primeros volúmenes.

EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID